



J U V E N T U D Y A S O C I A C I O N I S M O en el Medio Rural asturiano



GOBIERNO DEL
PRINCIPADO DE ASTURIAS

CONSEJERIA DE VIVIENDA Y
BIENESTAR SOCIAL





J U V E N T U D Y A S O C I A C I O N I S M O
e n e l M e d i o R u r a l a s t u r i a n o

Índice

INTRODUCCIÓN	3
UNA MIRADA CUANTITATIVA	4
1. Descripción de la Muestra	5
2. Jóvenes y Asociacionismo	20
3. Interés de la Juventud por el Medioambiente	38
UN ACERCAMIENTO A TRAVÉS DEL DIÁLOGO	44
1. Los Grupos de Discusión	44
2. Entrevistas en Profundidad	47
UNA VALORACIÓN DE LA REALIDAD	49



Introducción

El fenómeno del asociacionismo como objeto de estudio dentro de las dinámicas sociales, muy especialmente en aquellas vinculadas con la juventud, no constituye una novedad. En numerosas ocasiones anteriores se ha abordado este tema desde distintas ópticas. Sin embargo, el análisis del mismo ha estado centrado de manera habitual en dinámicas de carácter urbano, sobre todo en el caso del colectivo juvenil.

El objeto de este estudio es la juventud rural asturiana entendiendo esta, tal y como marca la Ley, en el periodo de edades que va desde los 15 y los 29 años. La realización del mismo se ha abordado a través de la elaboración y aplicación de una encuesta a casi 400 individuos completada con la organización de dinámicas grupales y la realización de entrevistas a personas expertas que desarrollan su actividad profesional en contacto regular con los y las jóvenes.

Si el interés de la encuesta se centra en mostrarnos una situación de carácter objetivo, los grupos de discusión y las entrevistas en profundidad han permitido enriquecer los resultados de la misma, contextualizarlos y dotarlos de su justo significado. El valor de las entrevistas y debates se ha querido mostrar deliberadamente en este documento más allá de la realización de un apartado. En este sentido, el texto viene acompañado de cuadradillos en tono grisáceo que recogen intervenciones textuales de personas que participaron dentro del desarrollo final de este estudio.

Este documento representa un primer acercamiento a la juventud rural asturiana en relación con su actitud ante el asociacionismo. Por ello, el proceso de selección de las respuestas ha venido marcado por lo que hemos considerado realmente significativo, haciendo una referencia especial a la definición de perfiles de personas potencialmente integradoras de asociaciones, así como al de aquéllas que, por el contrario, las valoran negativamente.



Una Mirada Cuantitativa

Con el objeto de tener un reflejo ajustado a la realidad de la juventud rural asturiana en relación al asociacionismo, se planteó la necesidad de abordar un análisis cuantitativo a partir del diseño y realización de una encuesta a la población juvenil en dicho ámbito.

La definición del universo se estableció en jóvenes de ambos sexos, entre los 15 y los 29 años y residentes en zonas rurales. Conscientes de la ambigüedad del concepto "rural" en Asturias y de la necesidad de establecer unos límites, se establecieron, a efectos de este estudio, como zonas rurales las de todos los concejos asturianos, exceptuando aquellos con una marcada impronta urbana: Oviedo, Gijón, Avilés, Mieres y Langreo.

La ficha de encuesta elaborada atendía a las siguientes cuestiones:

1. Descripción de la Muestra:
1.1 Género
1.2 Edad
1.3 Nivel de estudios
1.4 Situación laboral
1.5 Nivel de renta familiar
1.6 Situación económica individual
1.7 Identificación religiosa
2. Asociacionismo y participación comunitaria.
2.1 Pertenencia a Asociaciones
2.2 Tipo de Asociación
2.3 Actividades de Ocio
2.4 Percepción sobre organizaciones de carácter voluntario
2.5 Posibilidad de ser voluntario/a
2.6 Percepción del Concepto de Participación Ciudadana
3. Interés por el Medioambiente:
3.1 Percepción del concepto de Agenda XXI local



3.2 Percepción del concepto de Desarrollo Sostenible

3.4 Valoración de la calidad ambiental del concejo

Una vez diseñada la encuesta, durante los meses de marzo y abril de 2003 se procedió a su puesta en marcha, de acuerdo con los parámetros establecidos en ella.

1. Descripción de la Muestra

La encuesta fue realizada a un total de 382 jóvenes respondiendo a los siguientes perfiles:

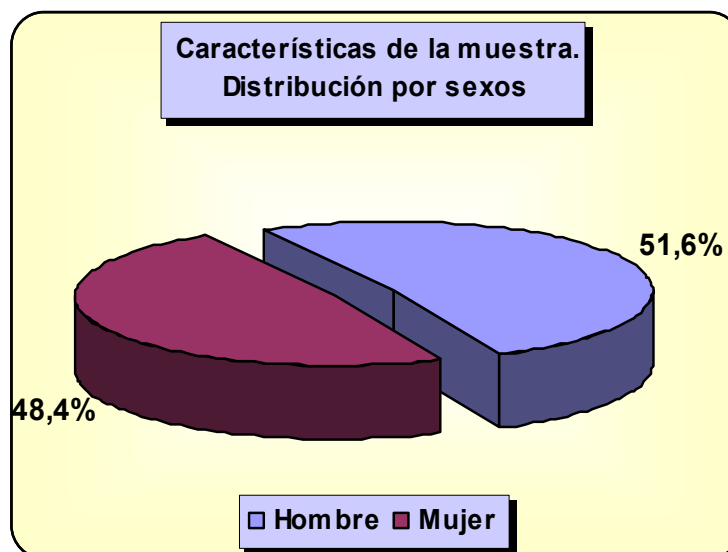
Tabla 1
Características de la muestra. Composición según sexo, edad y tamaño del hábitat.
Número de jóvenes encuestados.

Encuestados según sexo	
Hombre	197
Mujer	185
Encuestados según edad	
15-19 años	105
20-24 años	136
25-29 años	141
Encuestados/as según tamaño de hábitat	
Concejos de >5000 habitantes	283
Concejos de 2000 a 5000 habitantes	71
Concejos de <2000 habitantes	28

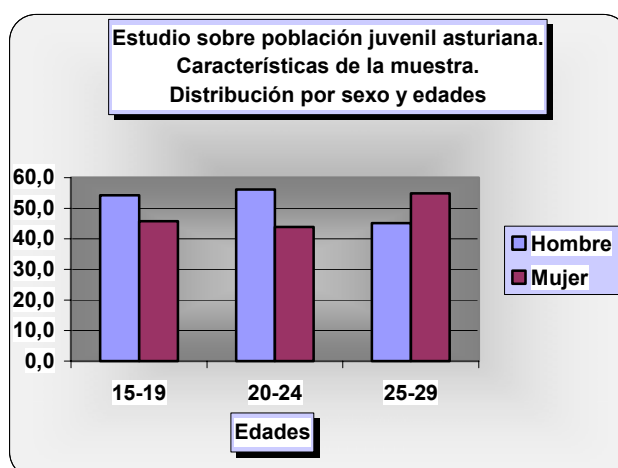
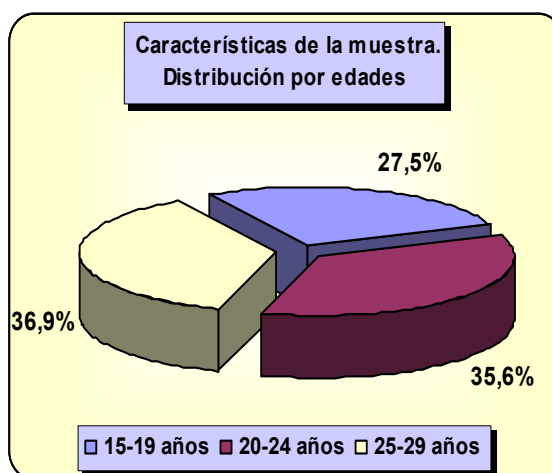
Si atendemos a los porcentajes que representa cada una de estas categorías, la representación gráfica que obtenemos es la siguiente:



Gráfico 1



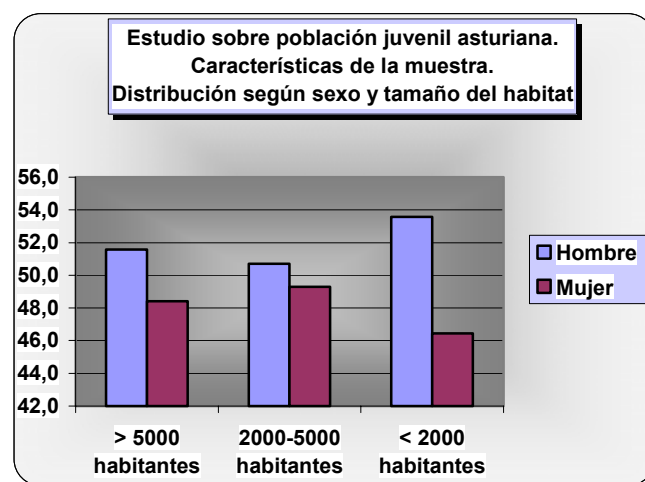
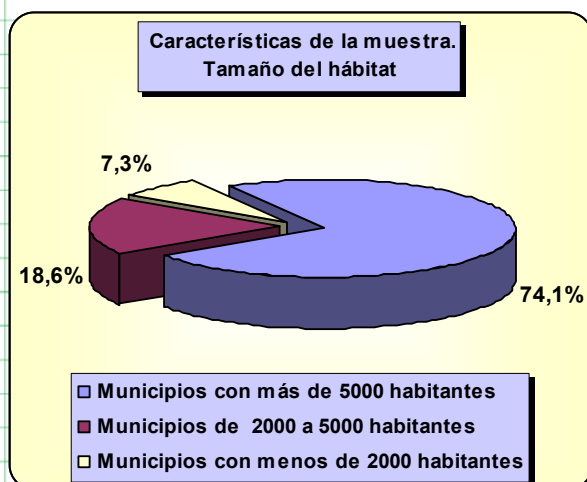
Gráficos 2 y 3: distribución por edades y sexo





Gráficos 4 y 5:

Distribución de la muestra según el tamaño del hábitat. Total y por sexos



El reparto de encuestas tanto según sexo, como edad y, sobremanera, según hábitat responden a la necesidad de aportar una visión global de la juventud rural asturiana, dando a cada *ítem* el peso que le corresponde en el global.

Asimismo, la diferenciación de la muestra a partir de estas tres categorías ha permitido analizar las variaciones que presenta la realidad objeto de estudio en relación a aspectos como el sexo, edad, nivel de rentas o núcleos de población.

1.1 Género

Como podemos ver en el *gráfico 1*, la muestra se compone de 197 hombres y 185 mujeres. Para cada factor objeto de análisis se ha procurado incluir los correspondientes gráficos desagregados por sexo, con los comentarios correspondientes. Solamente se omiten en los casos donde el análisis de género no aporta información relevante. O bien para situaciones en que la desagregación por sexos, combinada con alguna otra variable, conduciría a muestras tan pequeñas que podrían desvirtuar el análisis¹. En cualquier caso, en todos los apartados del análisis cuantitativo existen referencias al tema de género. Y en las conclusiones y recomendaciones del estudio, basadas en el análisis cualitativo y

¹ Por ejemplo, si intentamos cruzar tres variables, como por ejemplo, nivel de estudios terminados, tamaño de hábitat y sexo, nos encontramos con que la muestra de mujeres encuestadas en municipios inferiores a 2000 habitantes no es suficiente para establecer una distribución por niveles de estudios que sea representativa.



cuantitativo, el peso del factor género es relevante, como veremos más adelante.

1.2 Nivel de estudios

Para describir las características de la muestra conforme al nivel de estudios, utilizaremos los siguientes gráficos:

Gráfico 6

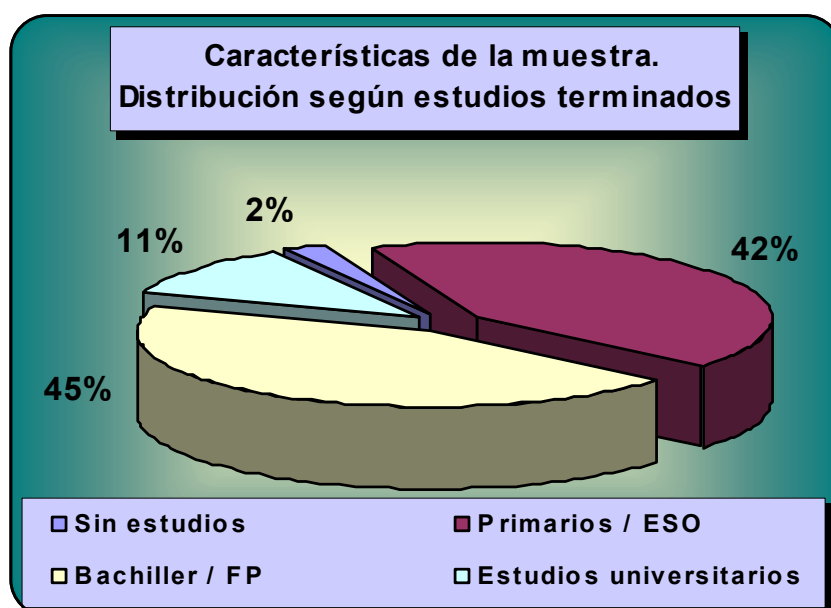
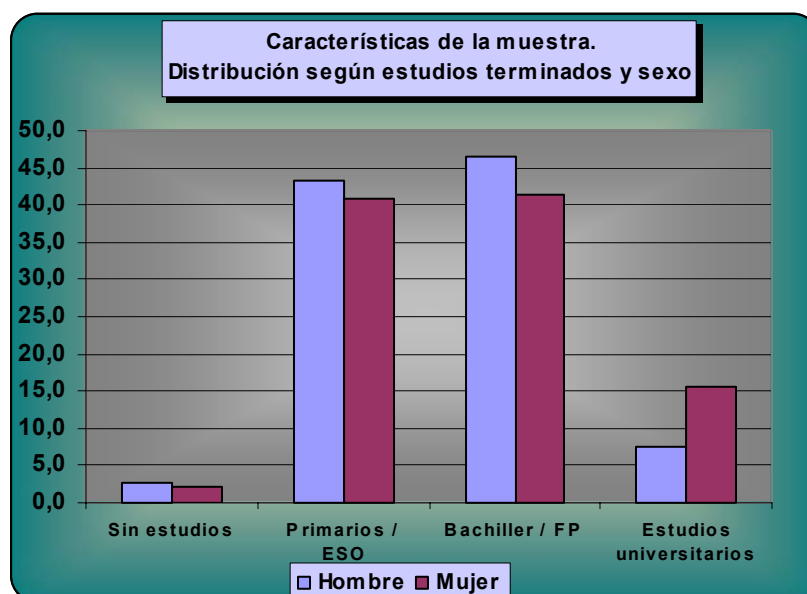


Gráfico 7:





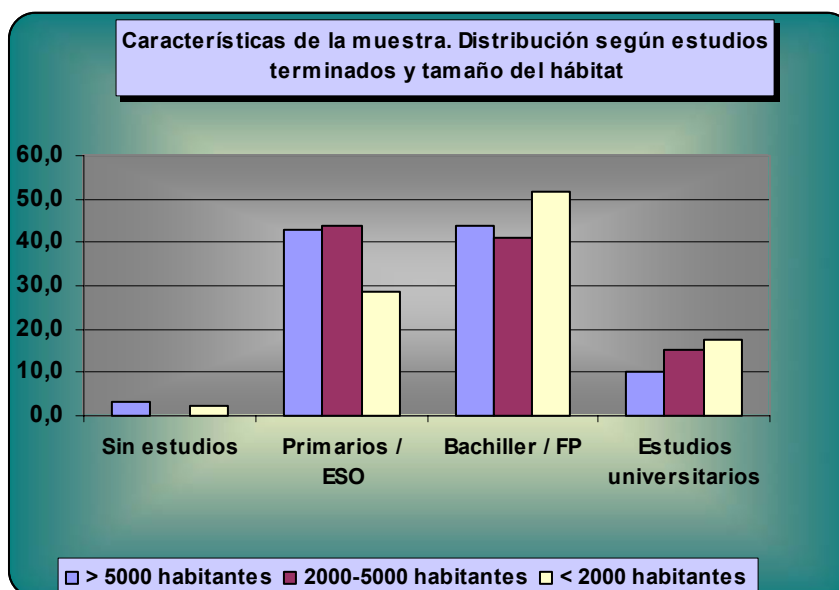
El primer aspecto observado en la muestra a estudio, es la generalización del acceso a la educación, apreciándose incluso porcentajes bastante significativos en los estudios de carácter superior. La media de individuos con formación universitaria alcanza en la muestra analizada el 11,5%, si bien se aprecian significativas diferencias por sexos. En el caso de los varones este porcentaje se queda en el 7,6% mientras que el caso de las mujeres alcanza el 15,6%.

"Lo que pasa es que las mujeres estamos demostrando que somos más inteligentes que los hombres".

El porcentaje más alto en lo que a nivel de estudios se refiere, se sitúa en el nivel de los que han concluido el bachiller o el nivel equivalente de formación profesional: casi la mitad de la muestra A escasa distancia aparece el grupo de los que cuentan con ESO o estudios primarios. Por último, señalar que existe un porcentaje de individuos que se declaran "sin estudios", un 2,5%, que posiblemente constituya el segmento de población víctima del fracaso escolar. En general, creemos que este porcentaje no es el reflejo de problemas de accesibilidad por parte de algunos individuos al sistema educativo.

"Que no era por tener que ayudar en casa, que no, que pasaba de estudiar porque quería tener dinero y aquello no valía pa nada".

Gráfico 8





La relación entre el nivel de estudios y el tamaño del hábitat muestra un dato que, a priori, puede considerarse llamativo: **el porcentaje de jóvenes con estudios superiores presentan valores más altos precisamente en las localidades más pequeñas**. Así, en los núcleos de población con menos de 2000 habitantes el porcentaje de jóvenes con formación universitaria ha ascendido al 17 % mientras que en estas mismas localidades los que habían concluido bachiller alcanzaba el 51,65%. De manera análoga, en los municipios con más de 5.000 habitantes, estos porcentajes se han quedado en el 10% y el 44% respectivamente. Comprobamos, por tanto, que en los dos niveles superiores de educación, las comunidades más pequeñas presentan unos porcentajes casi 15 puntos superiores a las comunidades mayores. Se trata a priori de un aspecto llamativo de la muestra que, por otro lado, no tiene un valor estadístico concluyente dado el reducido tamaño de la misma.

1.3 Situación Laboral

Los gráficos que nos dan pie a analizar la situación laboral de los y las jóvenes integrantes de la muestra son los siguientes:

Gráfico 9

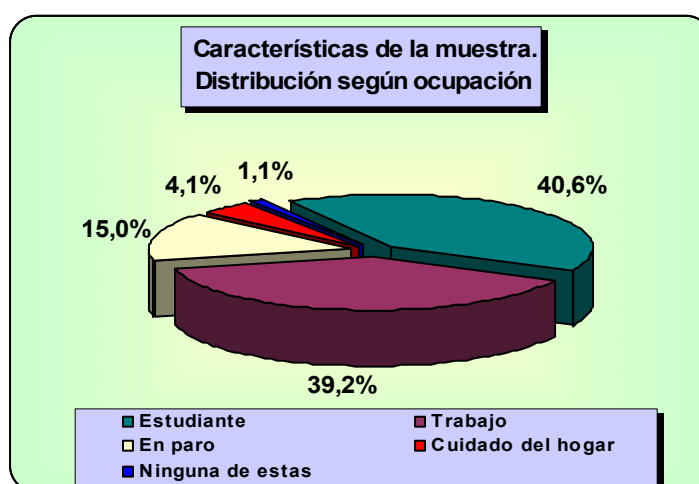
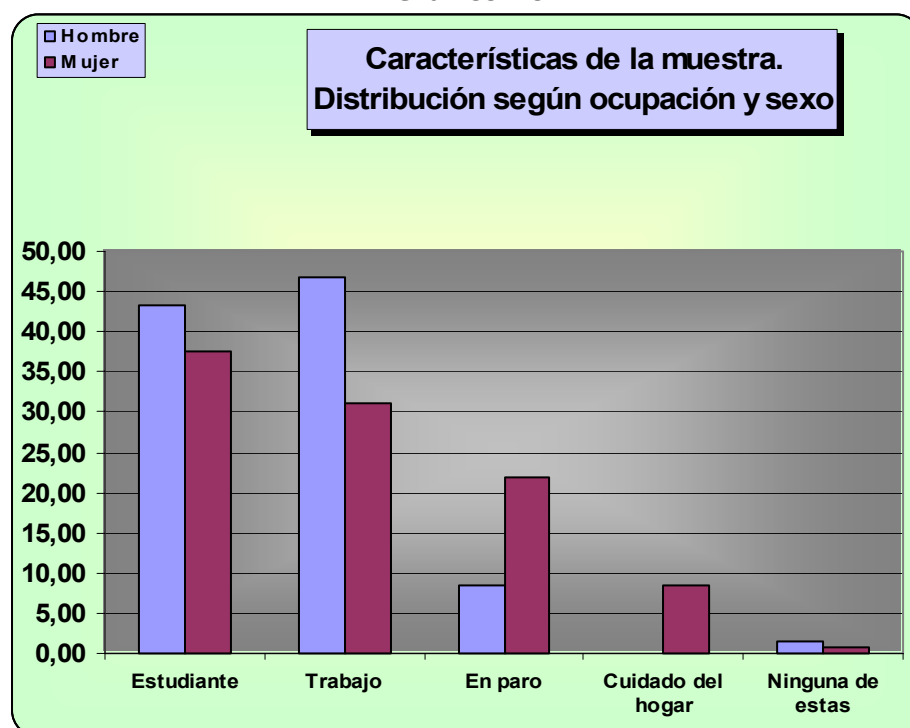




Gráfico 10

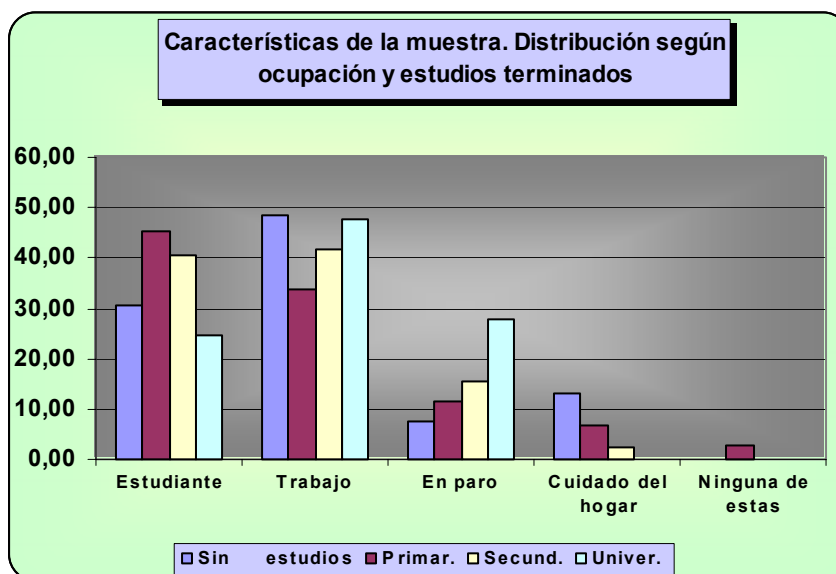


A pesar de la teórica correlación entre nivel formativo y posición en el mercado laboral, **en la muestra analizada se constata una vez más que el mayor nivel de formación que presentan las mujeres no se traduce en mayores oportunidades de empleo**, ni siquiera podríamos hablar de igualdad de oportunidades ante el empleo. Es posible incluso, como han apuntado algunas personas expertas, que la posesión de un título universitario no aporte gran cosa en el entorno rural a la hora de combatir la tradicional desventaja que la mujer encuentra frente al hombre en el mercado laboral. Este es el elemento más expresivo de la situación laboral de la muestra analizada: el alto nivel de mujeres en situación de desempleo. Es posible además que existan algunas situaciones de desempleo encubierto, mujeres que se declaran "amas de casa" pero que en realidad desearían trabajar. Su condición de "amas de casa" viene inducida por la falta de expectativas laborales.

"Vamos a ver, estudias pa tener un buen trabajo, si después de estudiar estas en la calle... te vale más aprender un oficio y buscarte la vida. No quiero llegar a los 30 y estar en casa como hay muchos."

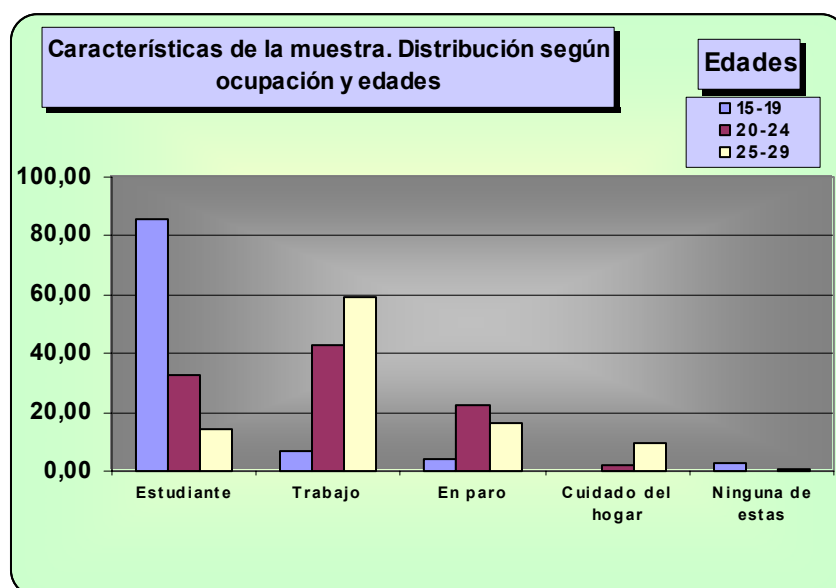


Gráfico 11



Muchas de las apreciaciones relativas a la falta de correspondencia entre nivel formativo y acceso al mercado laboral parecen plenamente justificadas si atendemos a los niveles de desempleo que afectan a cada grupo según niveles de formación. Así, comprobamos **el 27.7% de las personas con formación universitaria se encuentran en paro**, siendo el valor más alto por colectivos considerados individualmente. **Por contraste, el colectivo "sin estudios" es el que registra índices más bajos de desempleo.**

Gráfico 12

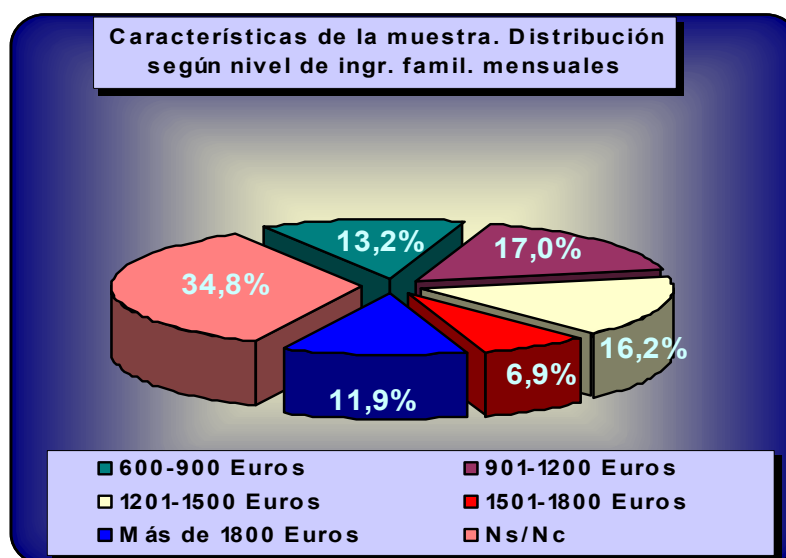




1.4 Ingresos Familiares

Al analizar el nivel de ingresos mensuales por familia, se pone de manifiesto uno de los aspectos refrendado posteriormente en las entrevistas en profundidad de la parte cualitativa, que es la **falta de implicación de los y las jóvenes en relación con la situación financiera familiar**. De hecho, el porcentaje de desconocimiento de los niveles de renta mensuales de la unidad familiar alcanza el 34,8%, cifra significativa que nos permite hablar no solo de desinformación, sino también de desinterés a este respecto. Lo podemos comprobar en el gráfico siguiente.

Gráfico 13



Este aparente desinterés puede tener una doble explicación. Por un lado, el hecho de las y los progenitores no hagan partícipes a los hijos e hijas de la situación familiar real con respecto a su renta, pero por otro lado también, el propio desinterés de estos últimos. En algunos supuestos es posible que los y las jóvenes simplemente no hayan contestado a la pregunta pero, en general, creemos que estos casos son escasos por lo que hemos podido comprobar posteriormente durante las entrevistas en profundidad.

También hay que tener en cuenta que los niveles más altos de desconocimiento se dan en el grupo de menor edad (15 a 19 años), situación por otro lado lógica, aunque, tal vez no parezca tan normal que en este grupo el porcentaje de los que respondan NS/NC se eleve hasta casi el 60%.



"Me dan lo que pido, no van a permitir que sea menos que nadie. Además hay dinero bastante en casa."

Gráfico 14

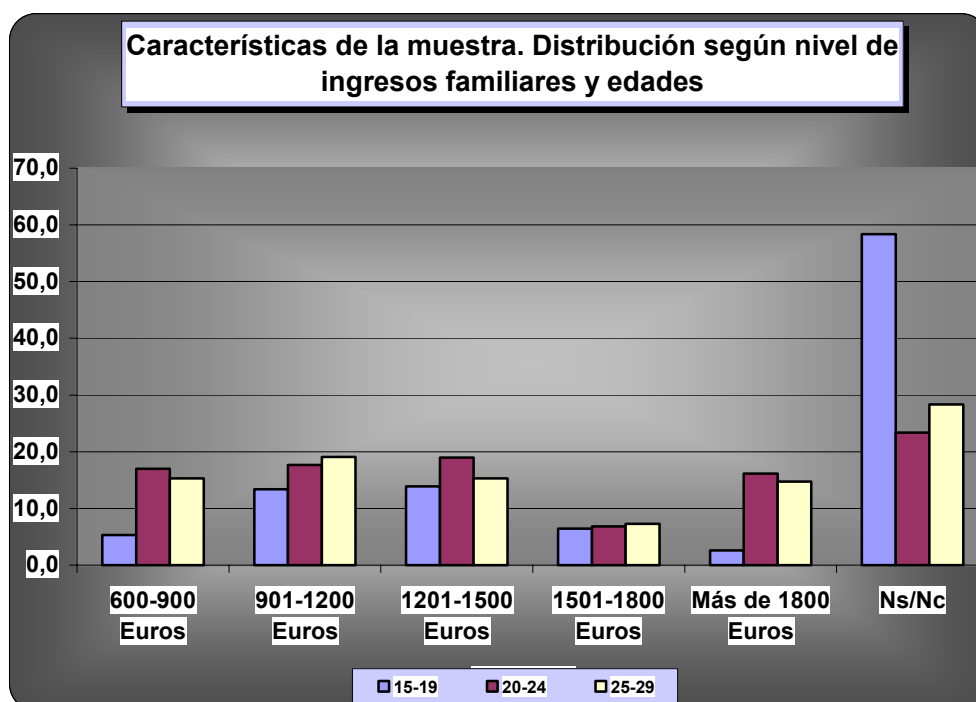
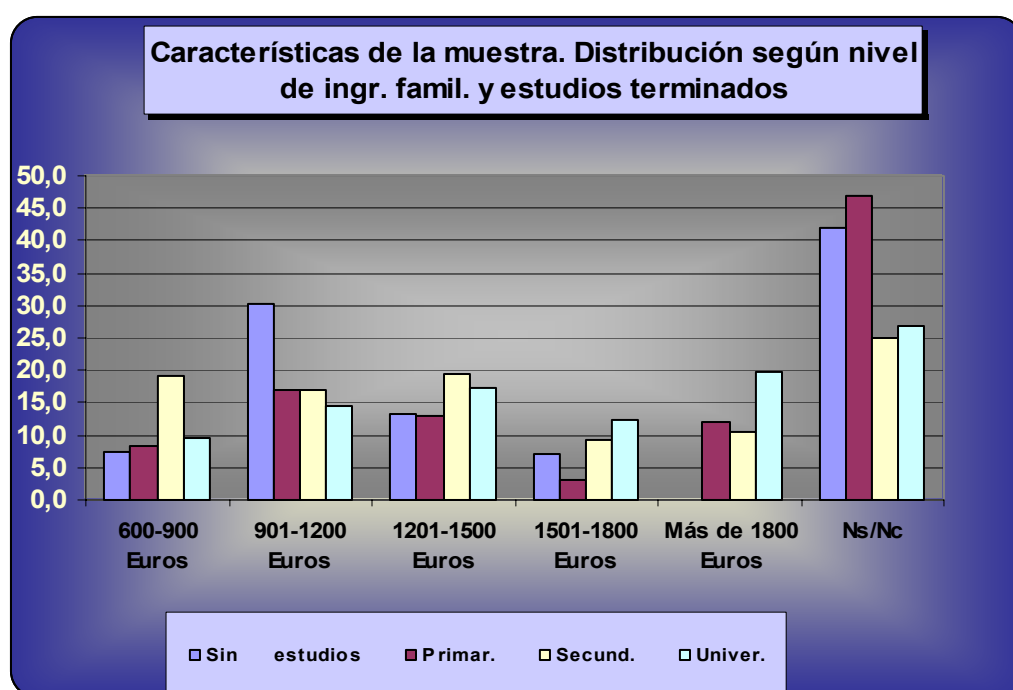


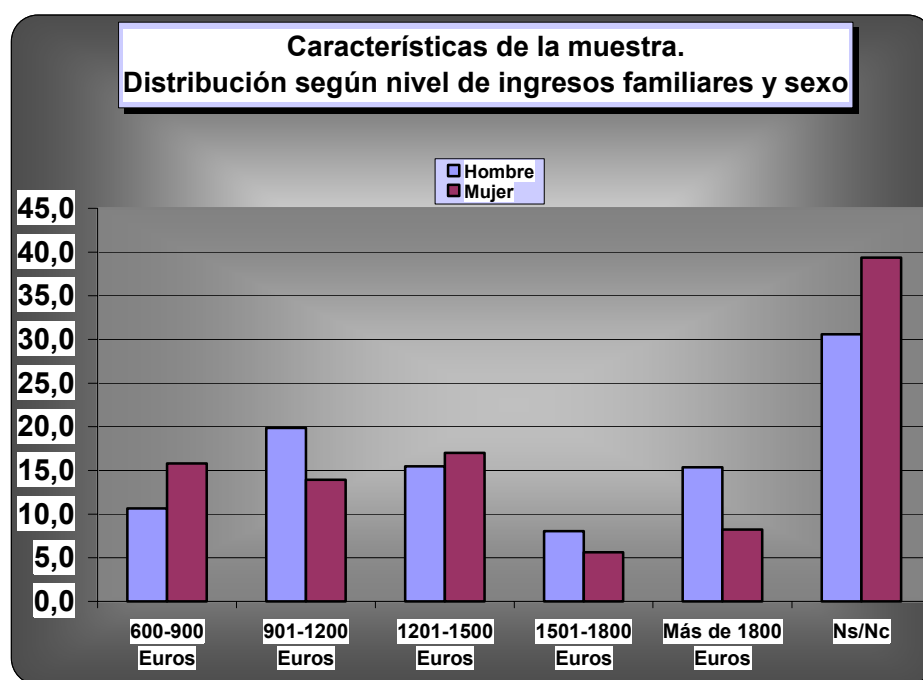
Gráfico 15





Se aprecia también cierta correlación entre el nivel del ingresos y el nivel de estudios terminado. Comprobamos que entre los y las jóvenes con titulación universitaria el mayor grupo pertenece a las familias con ingresos más altos: un 19,7% de la población universitaria corresponde a las familias cuyo nivel de ingresos es superior a los 1.800 euros mensuales. Por el contrario, solo el 9,6% procede de las familias con menor nivel del ingresos. Los extremos en la escala de ingresos y en la escala de nivel de formación coinciden, sin embargo, las diferencias no son concluyentes y si atendemos a los niveles de ingresos intermedios no hay correspondencia con el nivel de titulación. El 17,1% procede familias en el rango de ingresos de 1.201 a 1.500 euros mientras que el rango superior, es decir, de 1.501 a 1.800 euros sólo aporta el 12,4% de las personas que realizan estudios universitarios .

Gráfico 16



Desde el punto de vista de la desagregación por sexos, cabe señalar el hecho de que un mayor número de mujeres no responden a la pregunta relacionada con el nivel de ingresos familiares, bien por que están más desinformadas, o bien porque tienen más recelo a la hora de responder a este tipo de cuestiones.

Por otra parte, y en términos generales, es notable el porcentaje de familias que presentan unos ingresos superiores a la media del salario en el estado español, situada en torno a lo 1.500 € mensuales.



Este hecho también puede entenderse como el reflejo de una tendencia a manifestar un nivel de renta superior al real, por considerar la disponibilidad de renta como medidor del éxito social y personal.

Sea como fuere, la realidad es que un grupo significativo de jóvenes, vive con despreocupación la situación económica de su familia, hecho de profunda trascendencia dado que condiciona la percepción sobre la renta disponible para sí mismos. En este sentido, la desinformación puede llegar a generar situaciones indeseadas tanto para una familia sobreprotectora como para una persona joven que no mide la repercusión que tiene en la unidad familiar sus hábitos y costumbres con relación al gasto.

1.5 Situación Económica Personal

Con relación a la situación económica personal, la muestra arroja la siguiente representación gráfica.

Gráfico 17

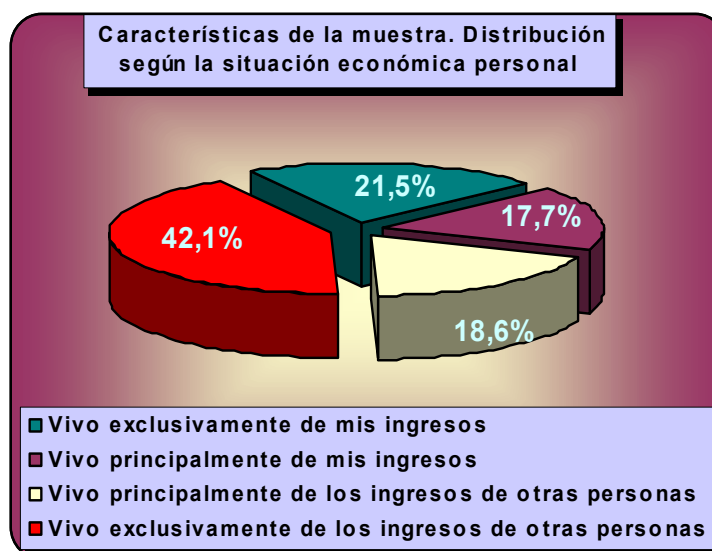
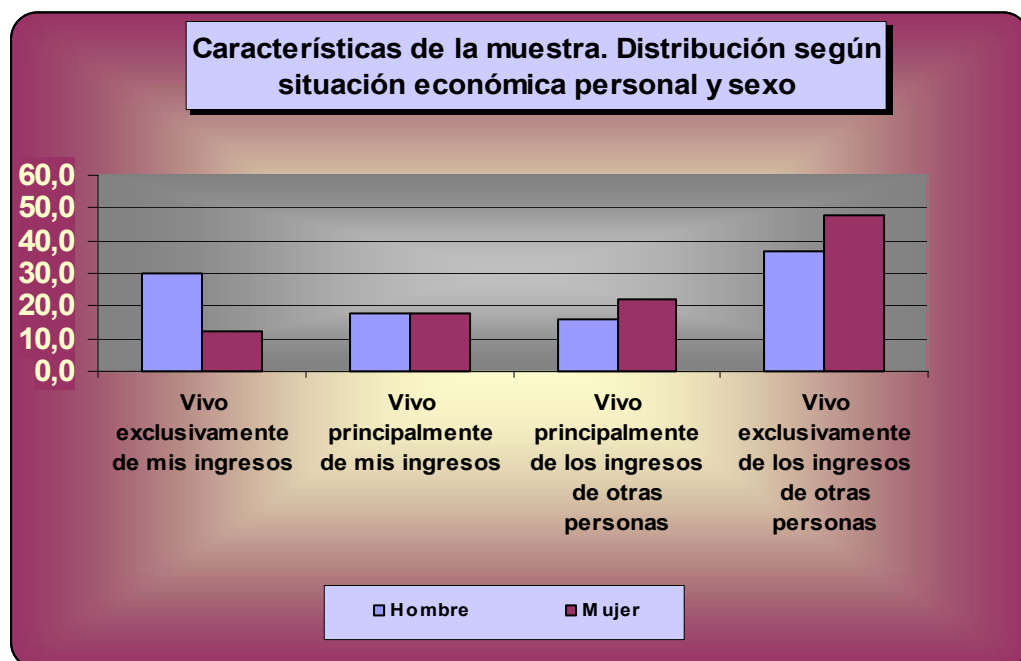




Gráfico 18

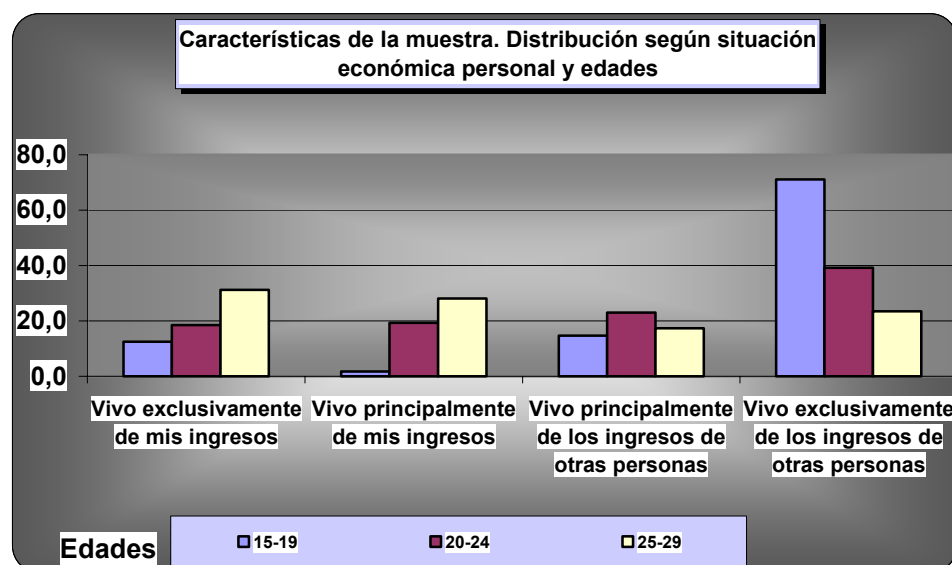


Lo más destacable en este apartado, tal vez sea la marcada diferencia según sexo. Así, **podemos comprobar cómo son mayoritariamente los hombres quienes viven exclusivamente de sus ingresos**, con un 30% frente a un 12,5% de las mujeres jóvenes.

La diferencia de casi 18 puntos entre el porcentaje de hombres y mujeres que viven exclusivamente de sus ingresos nos coloca de nuevo ante el problema del desempleo femenino, significativamente más alto que el masculino, y como consecuencia de ello la pervivencia del rol de “ama de casa” que aún aparece como tarea exclusiva de un 8,6% de algunas mujeres.



Gráfico 19

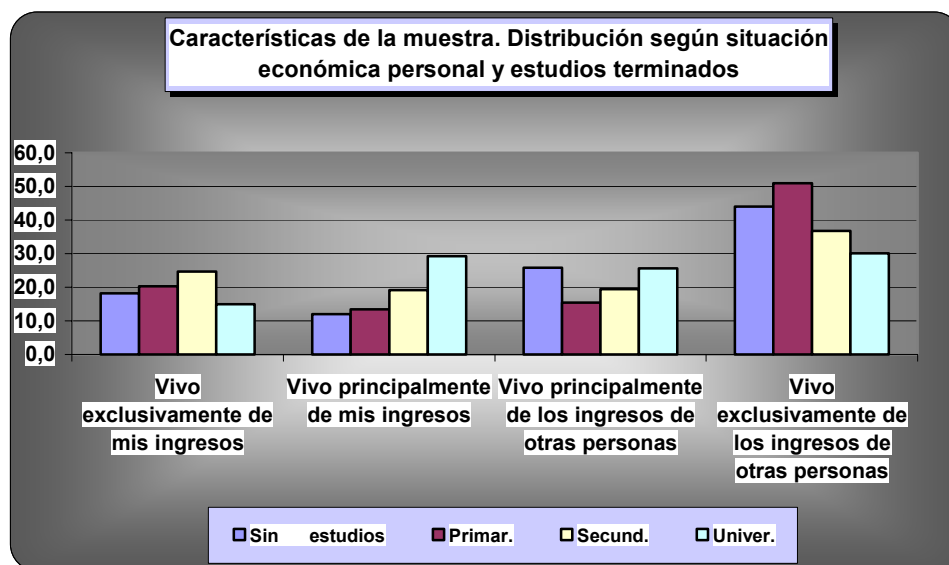


Por otra parte, y como es lógico, en la situación económica personal incide de manera determinante la edad de la persona encuestada, comprobándose que el porcentaje de jóvenes que vive únicamente de sus ingresos aumenta a medida que aumenta también la edad. Va desde algo más del 10% entre los y las más jóvenes, hasta algo más del 30% en el tramo de mayor edad.

En cierto modo, no deja de ser significativo el primero de los tres datos: un 12,5% de los y las jóvenes entre 15 y 19 años se declara económicamente independiente. Tal vez este dato cause extrañeza a mucha gente que apenas esperaría encontrar algún o alguna joven en este grupo de edad en tal situación. La idea más generalizada, y avalada por algunos estudios, es que la juventud española ha visto como la edad de acceso a su independencia económica se atrasaba sensiblemente durante las últimas décadas. Aún siendo esto cierto, pensamos que no se contradice con el hecho de que algunos /as jóvenes hayan accedido al mercado de trabajo antes de los 19 años y gracias a ello ya gocen de cierta autonomía económica. Haría falta ampliar el tamaño de la muestra para determinar si el 12,5% es un dato representativo de ese grupo. Por otro lado, conviene tener en cuenta que independencia económica no siempre va acompañada la salida del hogar familiar.



Gráfico 20



También hay que hacer notar que los y las jóvenes con titulación universitaria son los que presentan indicadores más bajos en relación con una total independencia económica. A la hora de abordar una interpretación de este hecho, cabe pensar que en los entornos rurales la titulación universitaria no conlleva necesariamente ventajas a la hora de encontrar empleo, como ya hemos mencionado. Con todo, es necesario incidir nuevamente en las limitaciones de la muestra, sobre todo porque el 40.56% de la misma está actualmente en pleno periodo formativo. Pensamos, por tanto, que sería muy arriesgado entrar a valorar situaciones de dependencia / independencia en un grupo de estas características.



2. Jóvenes y Asociacionismo

Objeto fundamental de nuestro análisis ha sido la interrelación entre juventud y asociacionismo, a través de diversas preguntas dentro de nuestro cuestionario. Ante la pregunta de si han pertenecido a una asociación de carácter voluntario, las respuestas son del siguiente tipo:



Sólo un 15% de los y las jóvenes encuestados tienen relación con el mundo asociativo al momento de hacer la encuesta, destacando un 74% que nunca ha pertenecido a una entidad de carácter voluntario.

Si comparamos **el nivel de asociacionismo de la población rural asturiana** con el de población urbana, hay que señalar que aquel **es sensiblemente inferior**, tal como, a priori cabría esperar. Tomamos como referencia el "Informe Juventud en Gijón 2001" en el que se señala que en dicho año un 43% de la población juvenil gijonesa estaba asociada. Esta comparación también debe ponerse en su justo contexto, especialmente si tenemos en cuenta que Gijón cuenta con uno de los niveles de densidad asociativa mayores del estado español.



Más significativa puede ser la comparación con el estudio realizado por el Instituto de Juventud de España: "Asociacionismo Juvenil Espacio Rural e Intermedio", publicado en 1.992, en el que el porcentaje de jóvenes asociados y asociadas es del 26%, índice inferior al que aparece en el informe "Gijón Juventud 2001", pero todavía sensiblemente superior al que se presenta en las zonas rurales e intermedias de Asturias, según este estudio.

Este mismo informe señala que el asociacionismo es mayor en las zonas rurales que en las urbanas. En estas últimas, sólo el 18,5% de la población joven figura como asociada. Este dato no parece que se ajuste a la realidad asturiana, ya que la sociedad civil en las zonas urbanas de nuestra región siempre se ha caracterizado por ser una de las más activas desde el punto de vista asociativo. Esta afirmación la aseveran informes como el ya señalado de Gijón o el estudio sobre recursos socioculturales elaborado por el Ayuntamiento de Avilés en 1.992, del que, aunque no se puede extraer el porcentaje de jóvenes asociados y asociadas, destaca el alto índice de asociaciones juveniles existente en el municipio avilesino.

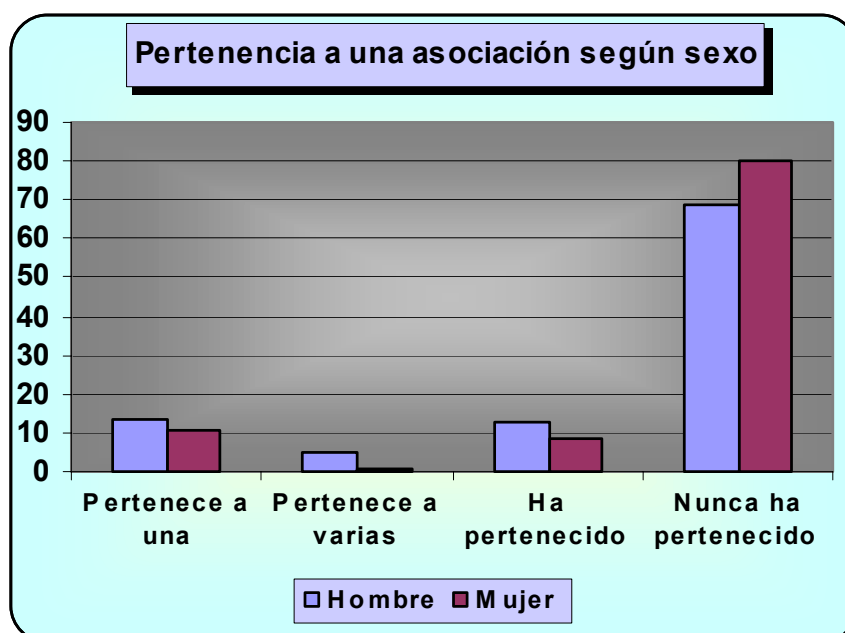
Podemos diferenciar tres grandes grupos de jóvenes en relación al fenómeno del asociacionismo:

1. Jóvenes que nunca han pertenecido a una asociación de carácter voluntario (74 %)
2. Jóvenes que pertenecen a una o varias asociaciones (15 %)
3. Jóvenes que han pertenecido en el pasado (11 %)

Vamos a detenernos en los primeros, es decir en **los y las jóvenes que no pertenecen, ni han pertenecido a ninguna asociación. Uno de los rasgos más significativos de este colectivo es que las mujeres superan a los hombres.** Este dato se hace más relevante si pensamos que el 80% de las mujeres entrevistadas no pertenecen a ninguna asociación. Y avanzando un poco más en nuestro análisis comprobamos que el colectivo de los que militan en varias asociaciones está configurado en un 91,4 % por varones. Hablaríamos por tanto de una mayor "apatía" o "desinterés" del colectivo femenino en las zonas rurales de Asturias hacia el fenómeno del asociacionismo. Lo podemos observar en el siguiente gráfico.



Gráfico 22



También podemos señalar una diferencia entre el asociacionismo en las zonas rurales y urbanas asturianas: en éstas últimas el índice de participación femenina es sensiblemente mayor². No se pueden deducir de nuestro estudio el porqué de esta escasa participación femenina pero sí queda clara la falta de visibilización de la mujer en el mundo rural. Este dato no es exclusivo de las zonas rurales asturianas, el Informe del Instituto de la Juventud de 1.992 sobre Asociacionismo Juvenil Espacio Rural e Intermedio, también deja ver esta diferencia: el 31,9% de los varones y sólo el 19,8 % de las mujeres.

2.1 Nivel de Asociacionismo y entorno demográfico

Nos parece interesante destacar que, contra lo que podría esperarse en un principio, **no se aprecia que las reticencias al asociacionismo aumenten en los municipios más pequeños**. Así, comprobamos que en los municipios de menos de 2.000 habitantes la cifra de los que nunca han pertenecido a una asociación asciende al 51,9% de las personas encuestadas, mientras que en el conjunto de la muestra esta cifra es del 74%.

² Informe Juventud en Gijón 2.001



Gráfico 23

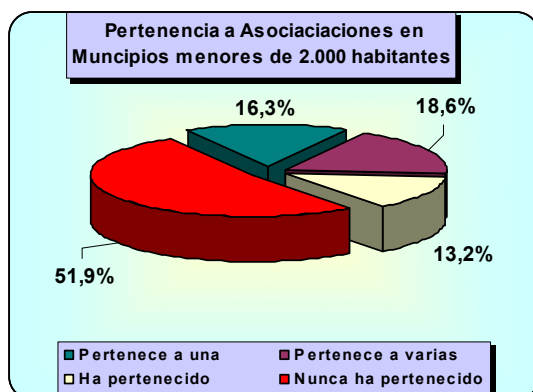


Gráfico 24

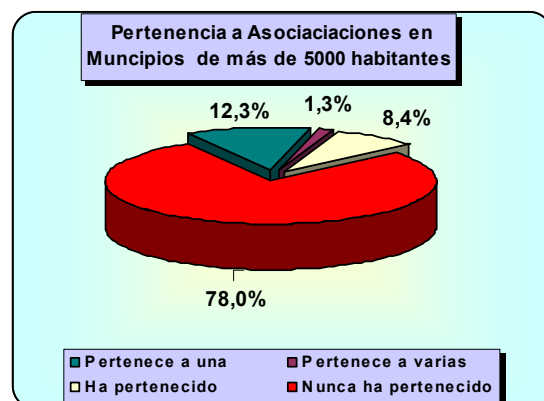
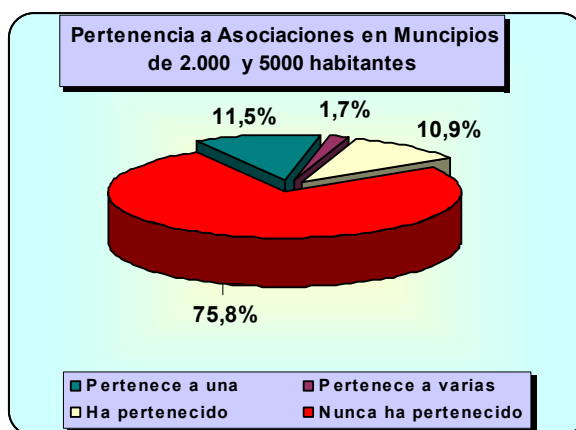


Gráfico 25



Si observamos lo que sucede en los municipios con más de 5.000 habitantes nos encontramos con que la ausencia de pertenencia se da en un 75,8 % de los casos y tres puntos más en los municipios de entre 2.000 y 5.000 habitantes.

Esta mayor incidencia del asociacionismo en núcleos inferiores a 2.000 habitantes se puede observar también en ya referido informe del INJUVE. La explicación quizás haya que buscarla en la menor existencia de recursos relacionados con el ocio en las poblaciones más pequeñas. Este hecho puede indirectamente mover a alguna parte de jóvenes a asociarse para buscar alternativas o también con un mayor nivel de cohesión social que se produce cuando el volumen de la población es más reducido.

No se aprecian diferencias significativas en relación a la situación laboral, nivel de estudios o de rentas. En relación con la ocupación podemos destacar que el mayor índice de personas que nunca han pertenecido a una asociación se da en



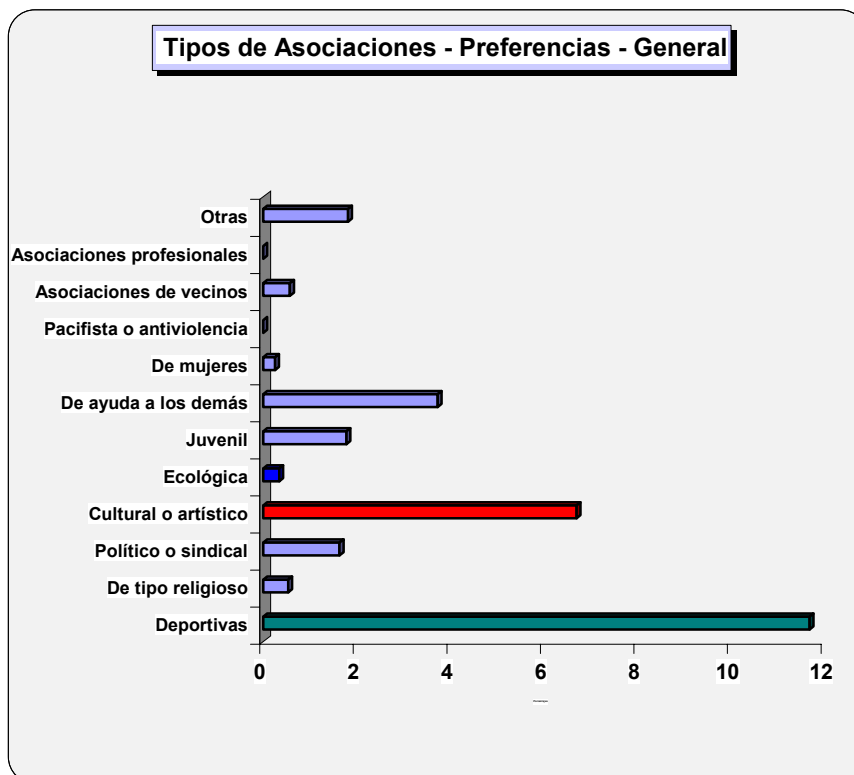
aquéllas que se identifican con la ocupación relativa al cuidado del hogar, ya que un 84,5% de éstas responden de tal forma.

Por lo que respecta al nivel de estudios, el menor nivel de asociacionismo se da en el grupo sin estudios y en el de estudios primarios. El mayor nivel se da en el grupo de jóvenes con estudios secundarios.

2.2 Tipos de asociaciones a las que pertenecen o ha pertenecido

Recordemos que en la muestra encuestada sólo un 25,5% de los jóvenes declararon haber pertenecido o pertenecer a una asociación. En este epígrafe vamos a tratar cuáles son las preferencias ese grupo en relación con el tipo de asociaciones. Ante la pregunta (de respuesta múltiple) sobre el tipo de asociaciones a las que habían pertenecido o pertenecían, las preferencias de las personas encuestadas, se distribuye de la siguiente forma:

Gráfico 26



Las asociaciones que atraen a mayor participación juvenil son las deportivas, seguidas a distancia por las de carácter cultural y las asistenciales. Las asociaciones propiamente juveniles ocupan el cuarto lugar. Si acaso destacar



la baja incidencia de jóvenes que colaboran con asociaciones de carácter ecologista y la no implicación en entidades pacifistas. En general se trata de un movimiento asociativo que se orienta en su mayor parte a satisfacer demandas de ocupación de tiempo libre, ya sean de carácter cultural, recreativo y/o deportivo.

Analizando las características de las personas asociadas en cada una de las categorías, cabe destacar que la participación en asociaciones deportivas es mayor en los hombres que en las mujeres. Podemos interpretar este dato como el reflejo de una mayor afición por parte de colectivo masculino a la práctica deportiva. A su vez, la capacidad de arrastre y convocatoria social que normalmente demuestra el deporte también puede servir como pista para explicar el mayor nivel de asociacionismo que se da entre el colectivo masculino.

Por su parte, el asociacionismo femenino es sensiblemente mayor al masculino en lo que se refiere a los sectores relacionados con la cultura, el arte y la ayuda a los demás.

Gráfico 27

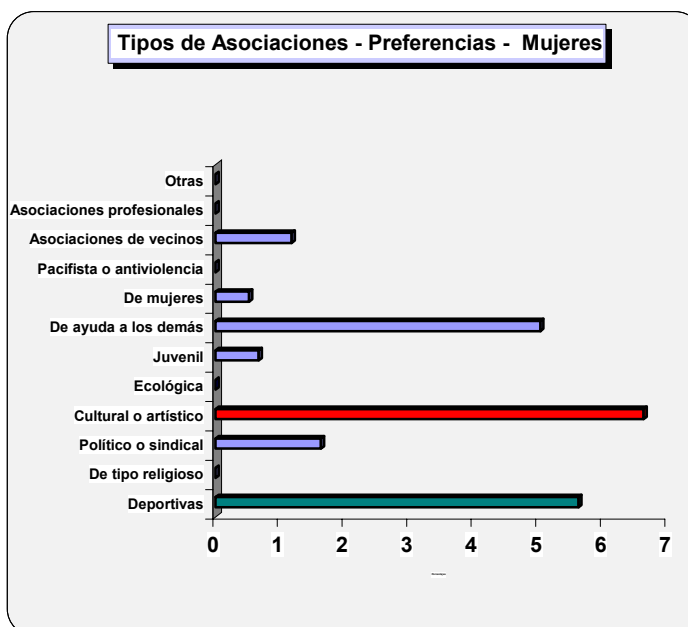
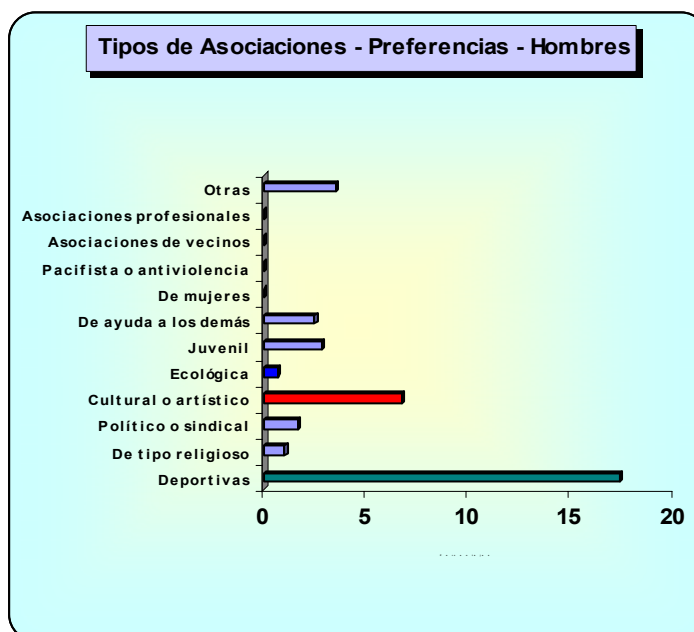




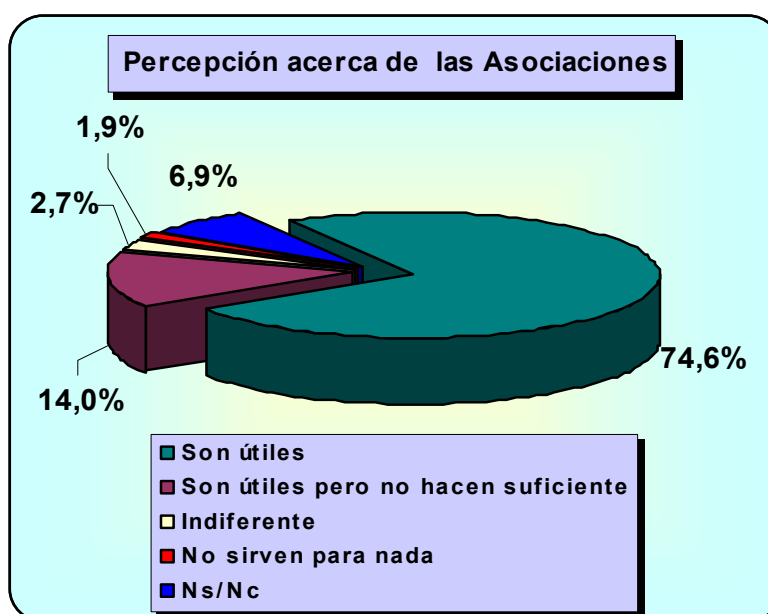
Gráfico 28



2.3 Percepción de los y las jóvenes de las asociaciones de carácter voluntario

La opinión de la juventud respecto de las asociaciones de carácter voluntario nos permite elaborar el siguiente gráfico.

Gráfico 29

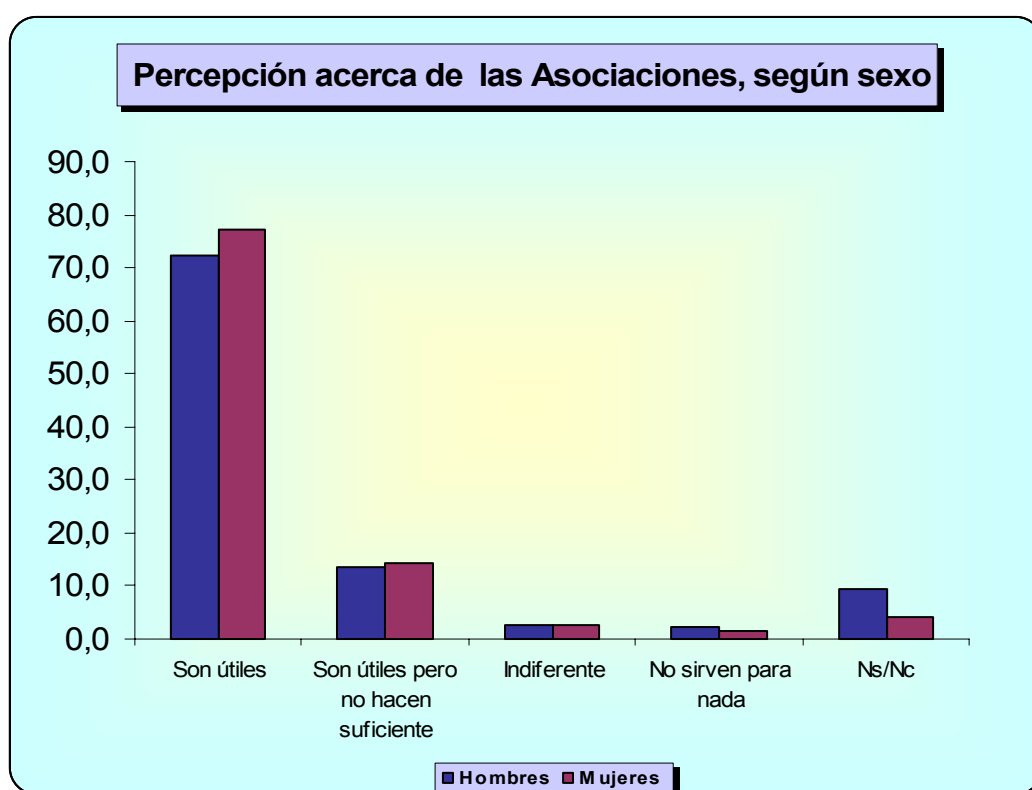




Como podemos observar **la percepción del movimiento asociativo es en general de carácter positivo.**

En el siguiente gráfico se presenta la misma información desagregada por sexos. No se aprecian diferencias significativas en la opinión de hombres y mujeres. Si acaso, podemos hacer notar que el colectivo femenino muestra una opinión ligeramente más favorable hacia la utilidad de las asociaciones, lo cual contrasta con los niveles más bajos de afiliación a asociaciones que se da entre las jóvenes.

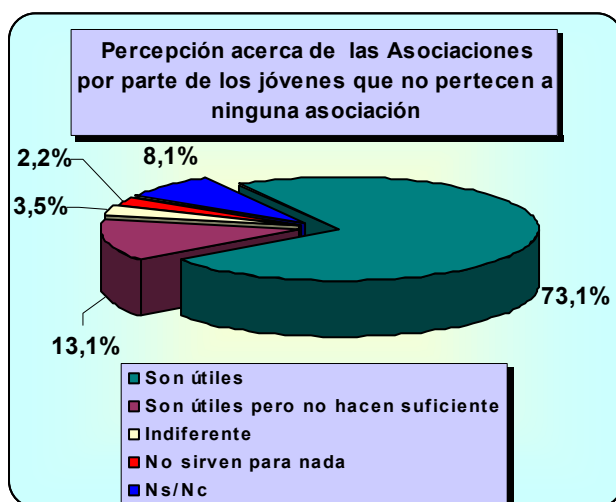
Gráfico 30



Esta visión positiva prevalece incluso en el grupo de jóvenes que ni pertenecen ni han pertenecido a ninguna asociación, tal como se refleja en el siguiente gráfico.



Gráfico 31



Obviamente la percepción mejora en el caso de los individuos que pertenecen a una asociación, así el 100% de aquellos que pertenecen a varias opinan que estas tienen un carácter útil. La opinión en el caso de los que pertenecen a una se configura de la siguiente forma:

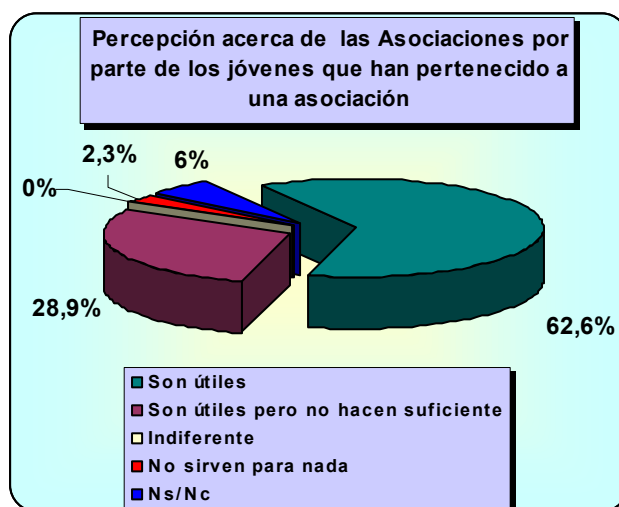
Gráfico 32



En el caso de los y las jóvenes que han pertenecido y ya no pertenecen a asociaciones la visión sigue siendo positiva, aunque podemos apreciar un tono más crítico (es el sector en que más se repite la respuesta de "son útiles pero no hacen lo suficiente").

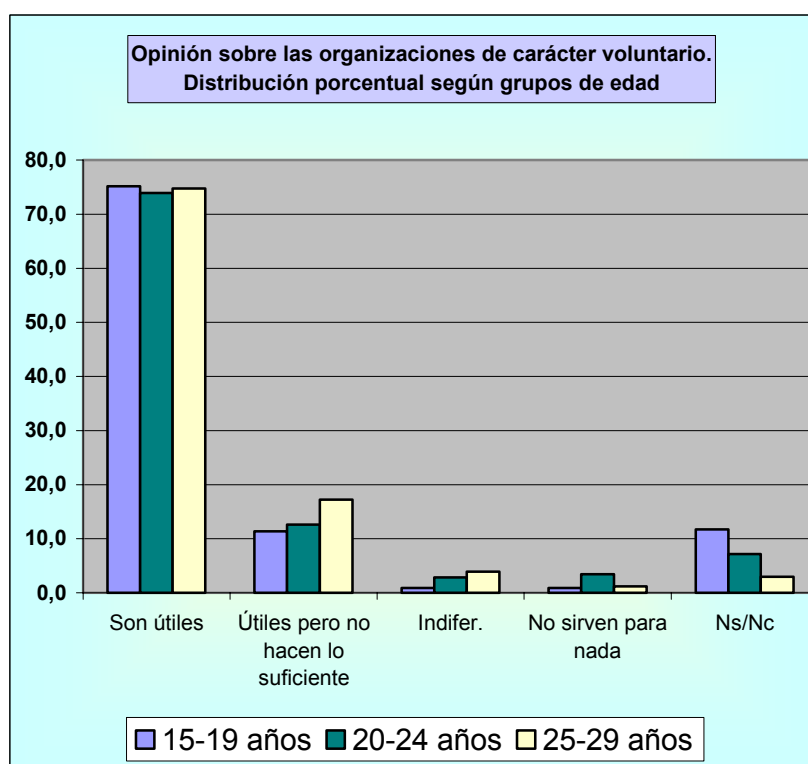


Gráfico 33



En relación con la distribución por edad, existe bastante equilibrio entre los distintos grupos, si bien se aprecia que el grupo más joven (de 16 a 20 años) es el que destaca sobre los demás en la opción de “no sabe/no contesta”. Lógicamente porque su experiencia del mundo asociativo es menor y muchos individuos de este grupo todavía no tienen una opinión formada. Las opiniones favorables arrojan porcentajes muy similares en los tres grupos. Todo ello lo podemos observar en el siguiente gráfico.

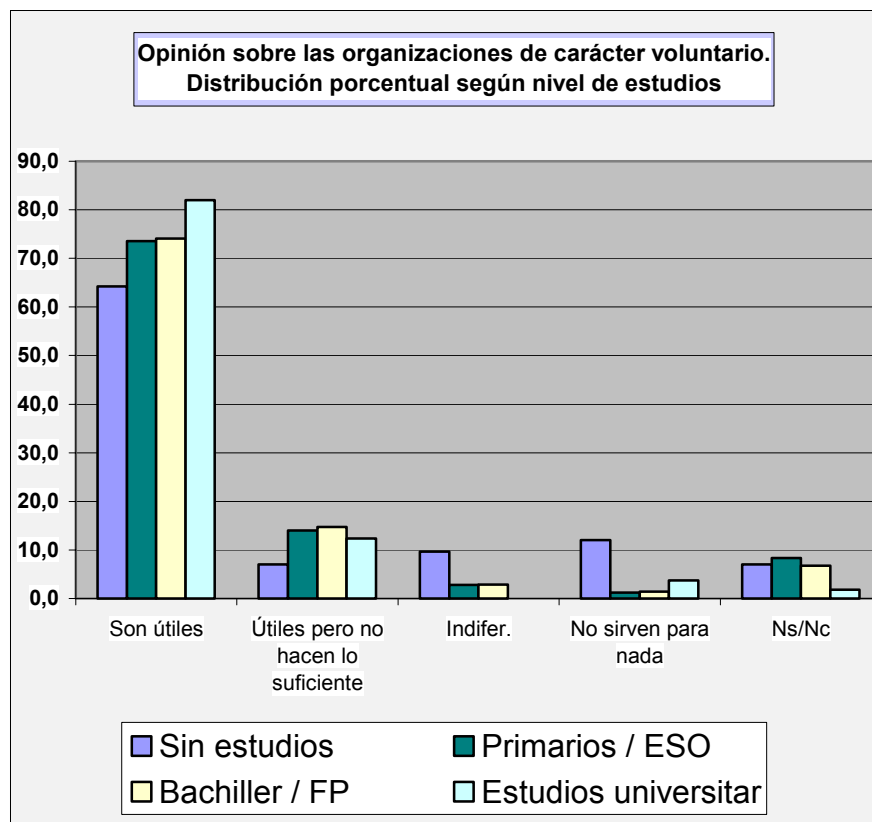
Gráfico 34





En relación con el nivel de estudios podemos comprobar que **a medida que aumenta el nivel de estudios mejora la opinión sobre las organizaciones de carácter voluntario**. Un 64,3% del grupo sin estudios juzga que estas organizaciones son útiles frente al 82.% de los y las universitarias. En sentido contrario observamos que el 12% del colectivo juvenil sin estudios considera que no sirven para nada frente al 3,7% de los/as universitarios /as. Parece, por tanto, que el nivel de estudios sí marca una diferencia clara en la percepción que los y las jóvenes tienen de las asociaciones. El gráfico siguiente nos puede ayudar a visualizar esta afirmación

Gráfico 35

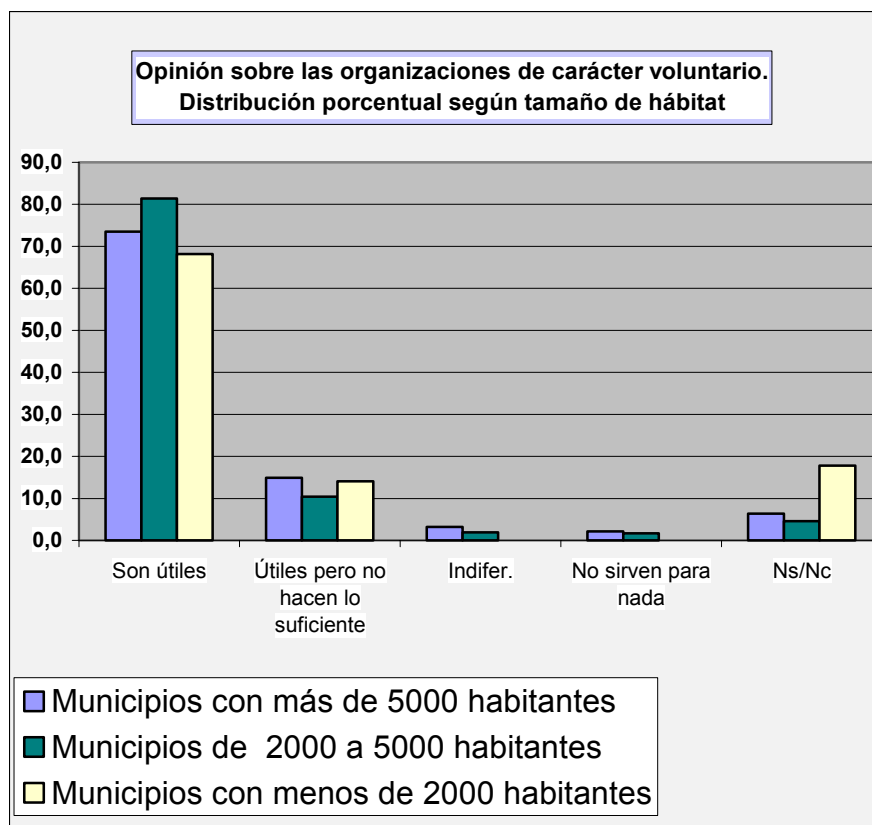


El tamaño del hábitat tampoco parece que influya de manera determinante en la opinión que los y las jóvenes tienen de las organizaciones. La juventud de municipios con menos de 2.000 habitantes es la que se muestra menos entusiasta acerca de la utilidad de las mismas, un 68,2% afirma que son útiles frente a un 81,4% en los municipios entre 2.000 y 5.000 habitantes. Hay que hacer notar, no obstante, que en los municipios mas pequeños no consta ningún



caso en el que afirman que las asociaciones no sirven para nada, pero sí hay un porcentaje relativamente alto, el 17,8%, que se decanta por la opción ns/nc. Tal vez podemos interpretar estos datos como el reflejo de una menor presencia, y en consecuencia menor conocimiento del movimiento asociativo en las comunidades más pequeñas.

Gráfico 36

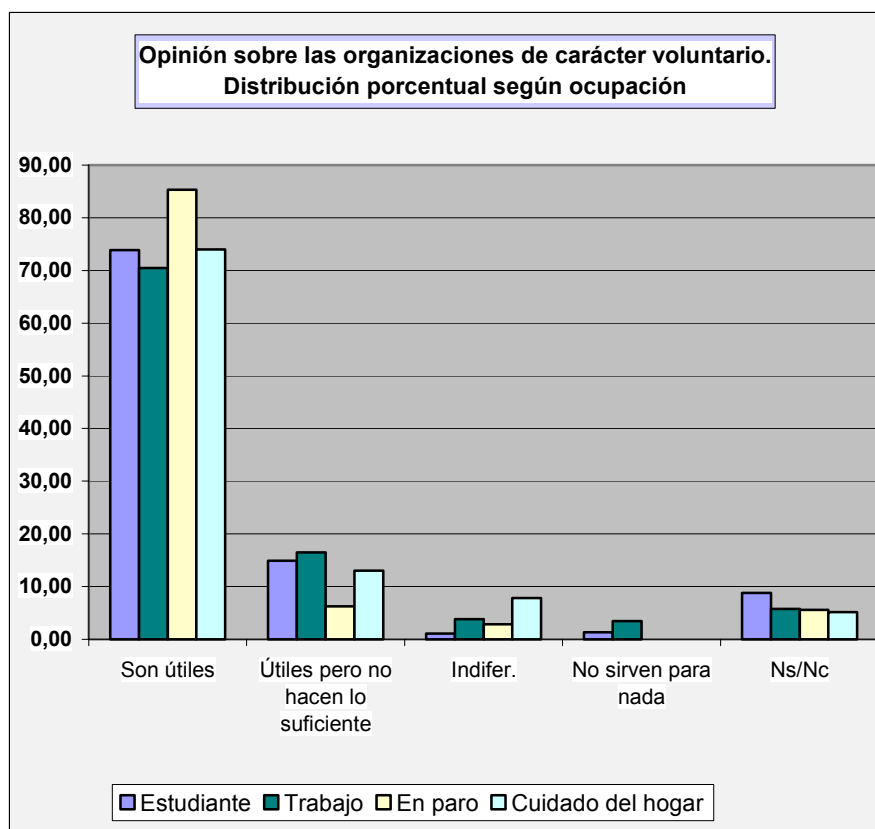


Por último, analizaremos la opinión sobre las organizaciones voluntarias atendiendo a la ocupación de los y las entrevistadas. Como nota más destacada, señalar que **son los y las jóvenes en situación de desempleo quienes muestran una opinión más favorable hacia las asociaciones**. Un 85,4% considera que son útiles y en ningún caso se considera que no sirven para nada. Quienes están trabajando son, por el contrario, los que se muestran menos favorables. En este grupo, un 70% considera que son útiles. Estos datos contrastan, no obstante, con los niveles de afiliación o pertenencia a una asociación. Las diferencias no son muy importantes, pero en el grupo de trabajadores/as el nivel de afiliación es mayor que en el grupo de jóvenes en paro. Un 10,3% del primer grupo pertenece a una asociación mientras que en el de los parados este porcentaje se queda en un 8,2%. Algo parecido ocurre con



los porcentajes que reflejan la pertenencia en un momento anterior: el 3,1% de los que trabajan ha pertenecido anteriormente a una asociación, mientras que nadie de los que están en paro afirma haber pertenecido anteriormente.

Gráfico 37



Cómo ya apuntamos, los gráficos que acabamos de presentar no muestran diferencias importantes entre los distintos grupos o categorías. En general, los porcentajes mayoritarios coinciden siempre o casi siempre en las mismas opciones. Y algo parecido podemos decir de los minoritarios. Es difícil extraer un perfil del o la joven que muestra la opinión más favorable y menos favorable del movimiento asociativo, no hay diferencias sustanciales entre unas y otras categorías. No obstante, si tomamos los grupos que predominan en una y otra opción, diríamos que la opinión más favorable se da entre las mujeres y en los siguientes grupos: universitarios/as, desempleados/as, habitante de municipios de entre 2000 y 5000 habitantes. Y las opiniones más desfavorables hombres y en sujetos: sin estudios, trabajadores y habitante de municipios de más de 5.000 habitantes.



2.3 Posibilidad de trabajar como voluntario en una asociación

Ante la pregunta de si se habían planteado la posibilidad de trabajar como voluntario o voluntaria en una asociación³, las personas encuestadas responden de la siguiente forma:

Gráfico 38



El concepto de voluntariado que habitualmente manejan los y las jóvenes no se corresponde con el que viene marcado por la ley. En la mayoría de los casos identifican trabajo voluntario con el desarrollo de tareas que abarcan tanto colaboraciones esporádicas como la participación en el proceso de toma de decisiones de los órganos de una entidad, en definitiva todo lo que excede de ser usuario de los servicios prestados por la entidad a la que pertenecen.

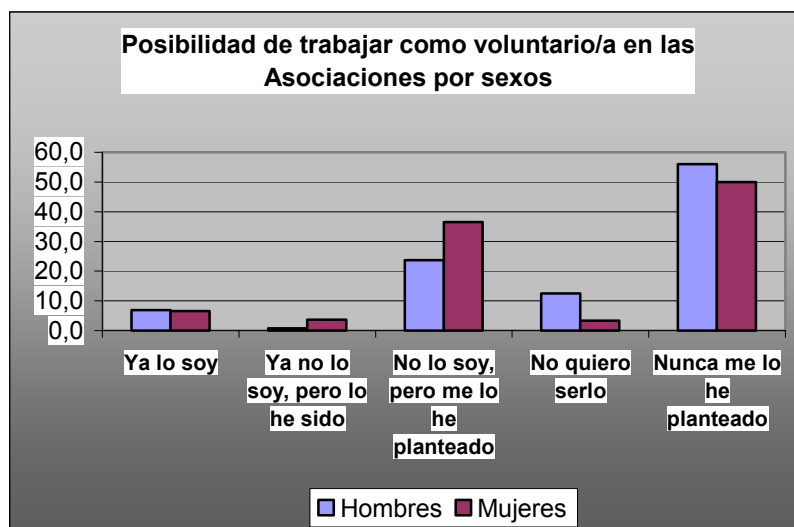
Si ponemos en relación esta variable (disponibilidad para realizar trabajo voluntario) con la analizada en el apartado anterior (percepción de las entidades de carácter voluntario) comprobamos, como era de esperar, que **el colectivo de quienes que no quieren ser voluntarios/as se nutre fundamentalmente de las personas que, a priori, mantienen una posición crítica o escéptica hacia las asociaciones.** Más de un 80 % de quienes dicen que las asociaciones no sirven para nada, no quiere hacer voluntariado (38,1%) o ni siquiera se lo ha planteado un 46,4 %. Obviamente, la mayor disposición a participar como voluntario o voluntaria, proviene de quienes a priori tienen una concepción

³ No se debe confundir la pertenencia a una asociación, con el desarrollo de labores de voluntario en la misma



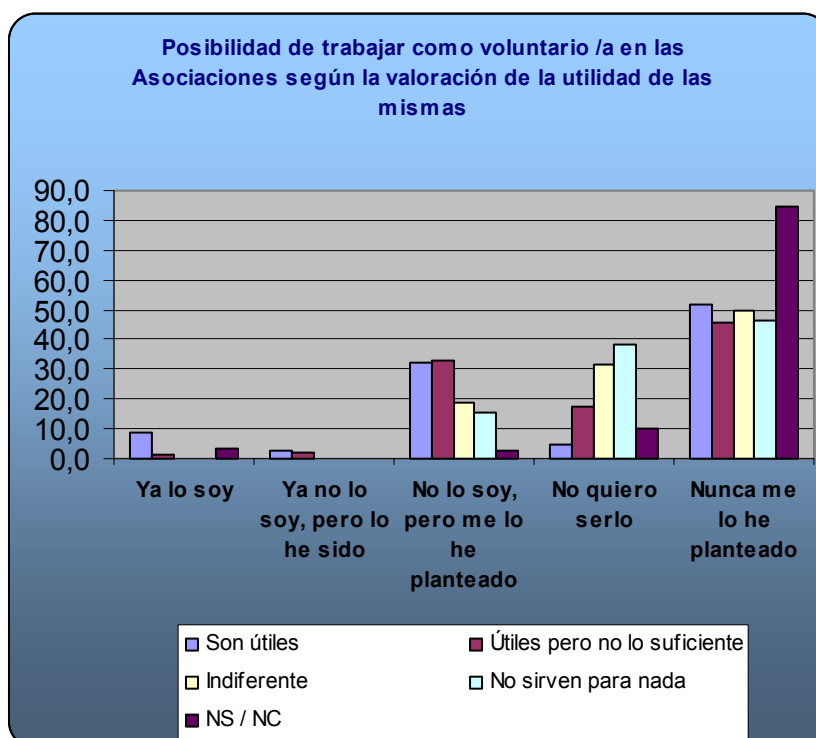
favorable de las organizaciones. Como podemos observar en el siguiente gráfico, las mujeres son más favorables a la idea del voluntariado que los hombres.

Gráfico 39



El gráfico que sigue nos permite visualizar la disponibilidad que tienen los y las jóvenes para realizar labores de voluntariado en función de estas concepciones previas.

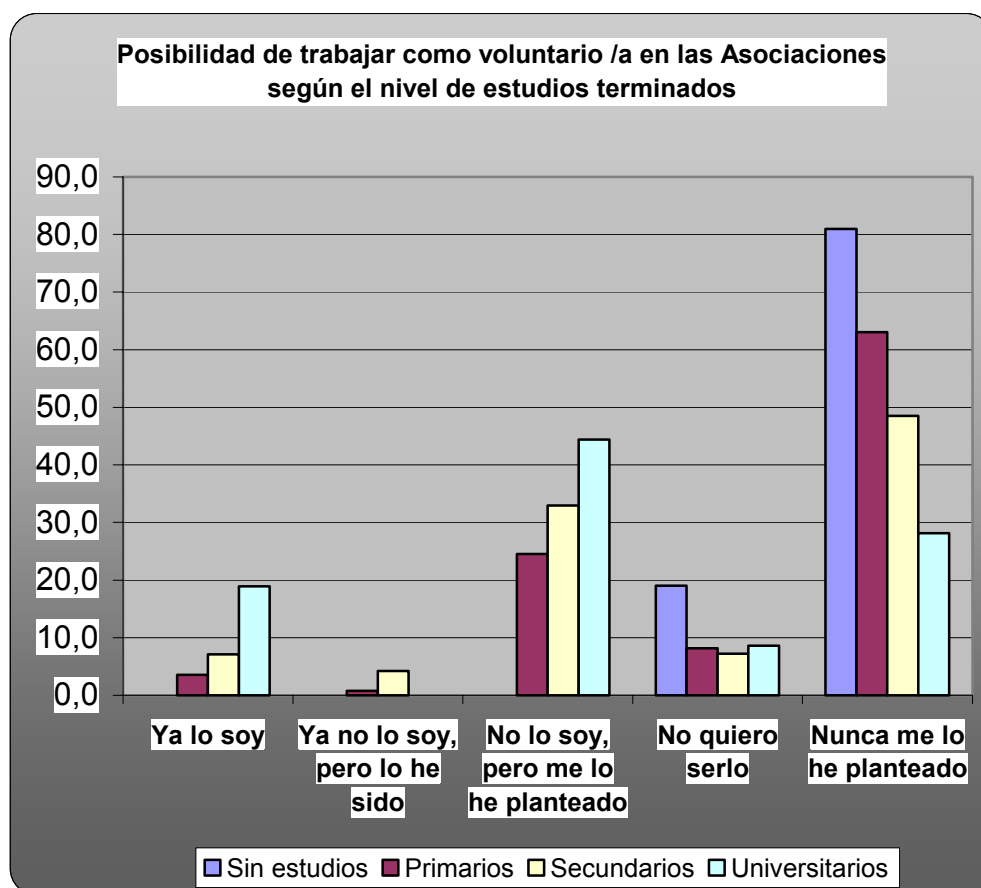
Gráfico 40





También podemos plantear una aproximación a la inversa, es decir, en qué medida la implicación en tareas de voluntariado influye en la opinión de los individuos acerca de las organizaciones. **Tampoco aquí hay sorpresas y queda claro que los que participan en las actividades de una organización tienen de forma mayoritaria una concepción más favorable de las mismas:** un 93,7 de los que ya son voluntarios y voluntarias creen que las asociaciones son útiles mientras que este porcentaje desciende al 41,6% en el caso de los que no están dispuestos a ser personas voluntarias. El siguiente gráfico nos ayuda a visualizar esta situación.

Gráfico 41



A efectos de diseñar políticas de promoción del voluntariado, sería interesante analizar las características sociodemográficas del grupo que en algún momento se ha planteado desarrollar labores de voluntariado. Sin embargo, **nos encontramos con que no hay un perfil claro del potencial voluntario/a.** Cualquiera que sea el criterio que utilicemos para desagregar la muestra, ya sea por razón sexo, edad, nivel de estudios, ocupación, etc., nos encontramos que en

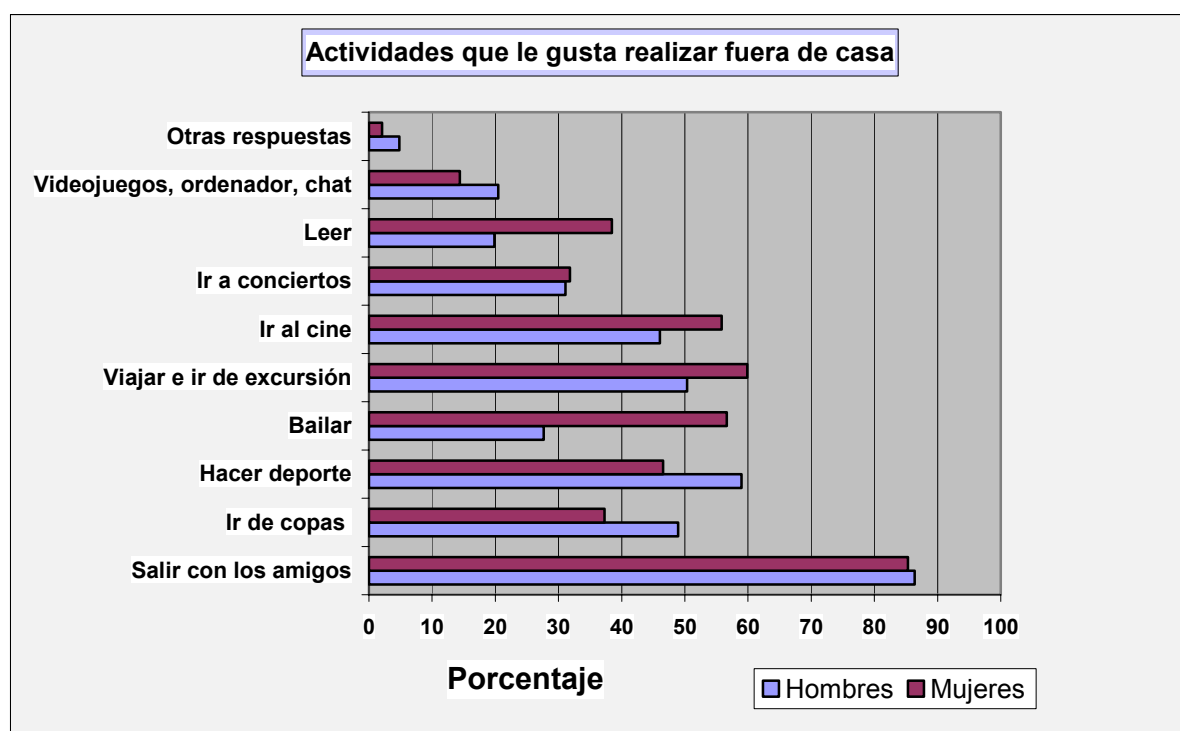


casi todos los casos entre un 20% y 30% de los individuos están en disposición de actuar como voluntarios /as. Si acaso, nos encontramos porcentajes un poco más altos en dos categorías: en el grupo de mujeres este porcentaje asciende al 36,5% y en el caso de los y las universitarios al 44%.

2.4 Actividades que más les gusta hacer en su tiempo de ocio

Ante esta respuesta de carácter múltiple los y las jóvenes se decantan por las siguientes actividades:

Gráfico 42



No se aprecian diferencias significativas en relación a las preferencias si desagregamos la muestra por colectivos en base a su relación con el movimiento asociativo (pertenencia o no a una asociación, opinión del voluntariado, etc.).

Sí se pueden establecer alguna diferencia en base a los ingresos. Así, determinadas actividades como la asistencia a conciertos aumenta significativamente en el caso de los y las jóvenes de familias con mayor nivel de renta. También las frecuencias varían en función de los núcleos de población, especialmente en determinadas actividades como conciertos.



2.5 La participación ciudadana

Los y las jóvenes entrevistados definen la participación ciudadana de la siguiente manera:

Gráfico 43

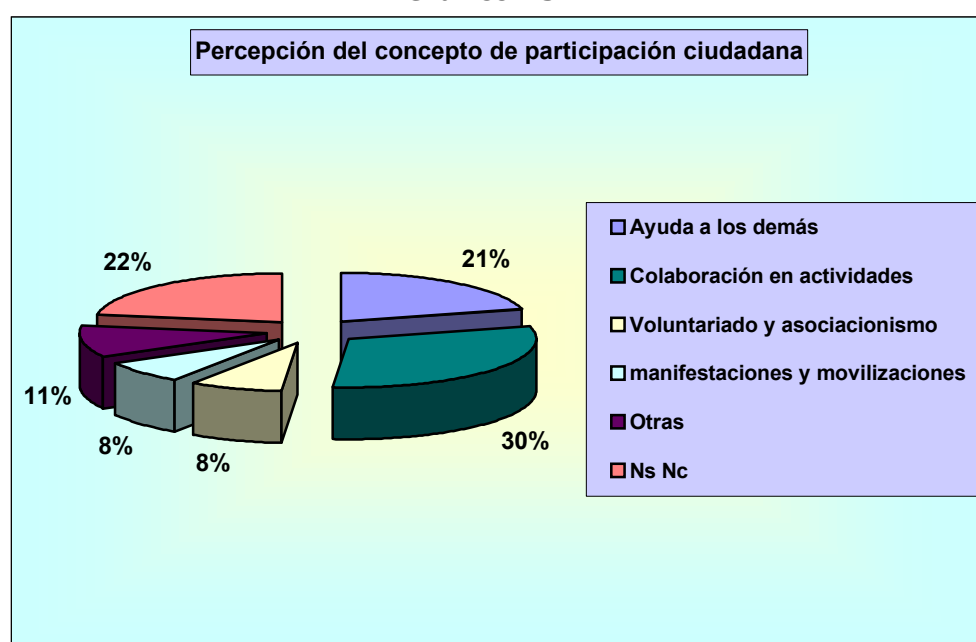
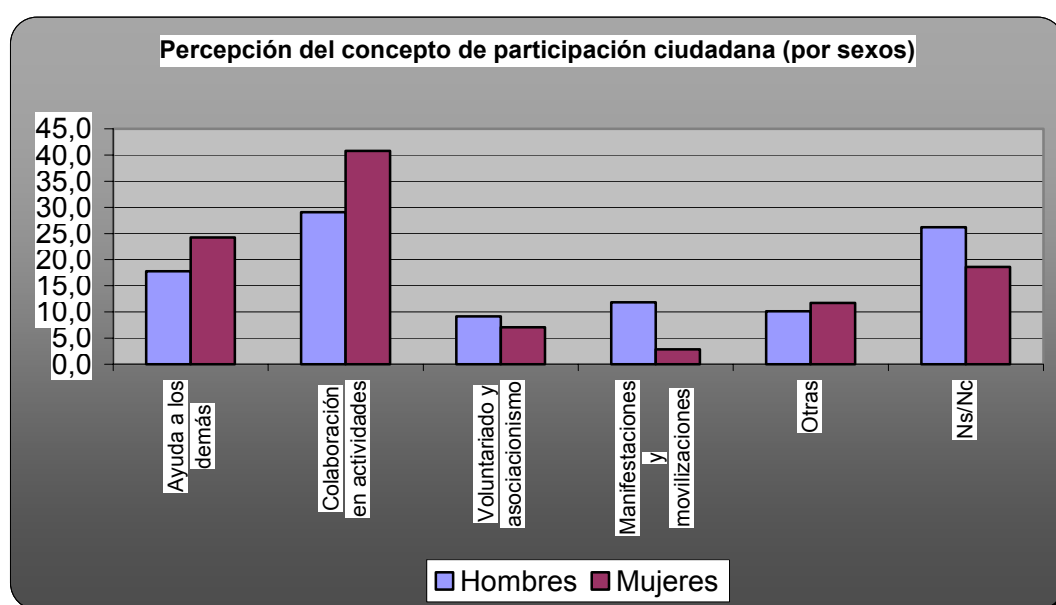


Gráfico 44



Las respuestas mayoritarias son colaboración en actividades (30%), ayuda a los demás (21%). Existe un amplio grupo que no contesta a la pregunta (más hombres que mujeres, en este último caso). Analizando las respuestas por sexos



observamos que las mujeres contribuyen de forma significativa a las dos respuestas que hemos señalado como mayoritarias, y que son los hombres los que, en un mayor número de casos, no responden (ns/nc). En general, la juventud no identifica directamente la participación ciudadana con el colaborar en una asociación o con actividades de voluntariado. Esta pregunta nunca es la más señalada por ninguno de los sectores encuestados.

Así, si desagregamos los datos en relación a la pertenencia a una asociación por parte de los y las jóvenes, nos encontramos que las personas que pertenecen a varias asociaciones en ningún caso identifican la idea de voluntariado y asociación con la de participación ciudadana. En el caso de los que pertenecen a una sola asociación, hay un 15% de personas encuestadas que sí identifican la idea de asociacionismo y participación ciudadana, pero siempre por detrás de otras opciones como pueden ser la colaboración en actividades (34,7 %) y la ayuda a los demás.

Quizás esta falta de identificación provenga de que en la mayoría de los casos los y las jóvenes pertenecen a asociaciones de carácter deportivo, es decir, entidades en la que desarrollan una serie de actividades, pero que no se caracterizan por la prestación de servicios de utilidad pública y en la que en numerosas ocasiones son usuarios /as de las mismas sin participar en los procesos de toma de decisiones.

La identificación "*Participación ciudadana = a Asociacionismo/Voluntariado*" tampoco se da con excesiva frecuencia en el caso de los y las jóvenes que desarrollan labores de voluntariado (sólo un 8% opta por la opción). Sí resulta más significativa la frecuencia con que los y las jóvenes identifican el concepto de participación ciudadana y actividades de ayuda a los demás, es la segunda opción elegida es en todos los sectores.

3. Interés de la Juventud por el Medioambiente

Si partimos de una lectura estricta de los datos de la encuesta, hemos de empezar afirmando que **la posición de la juventud en relación con el medio ambiente no presenta un panorama muy alentador**. En líneas generales, podemos afirmar que **las personas encuestadas no están familiarizadas con**



los conceptos medioambientales. Las respuestas acerca del concepto "desarrollo sostenible" muestran un notable desconocimiento sobre la materia, desconocimiento que se torna aún mayor si nos centramos en el concepto Agenda 21 Local.

3.1 Percepción del Concepto de Desarrollo Sostenible

Ante la pregunta "¿qué significa el Desarrollo Sostenible?" los datos proporcionados por la encuesta reflejan limitado conocimiento sobre el mismo, habida cuenta de que este concepto forma parte ya del lenguaje común. El 55% de las respuestas ponen de manifiesto el desconocimiento del concepto y únicamente el 22% de las respuestas parece que se ajustan al significado de dicha idea.

Gráfico 45

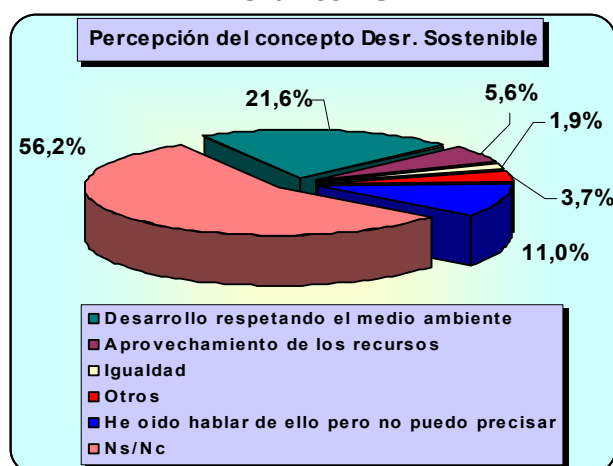
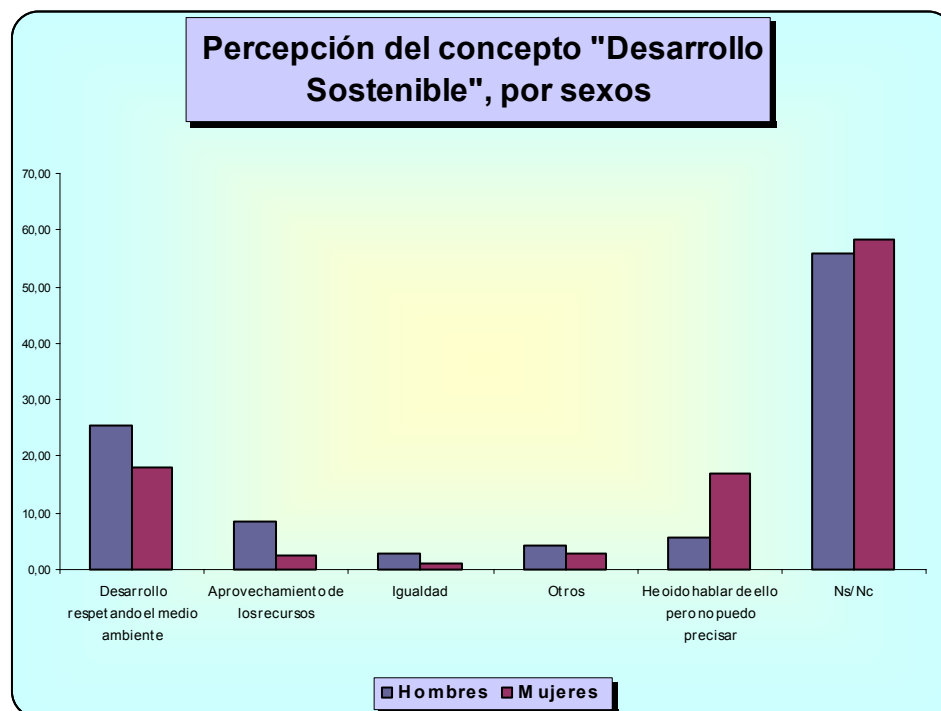




Gráfico 45



Según podemos observar en el gráfico 45, existe un mayor número de mujeres que se manifiestan desinformadas sobre este concepto, si bien las diferencias no son lo suficientemente significativas.

También podemos establecer una serie de correlaciones acerca de la disponibilidad de información medioambiental por parte de determinados perfiles de jóvenes. En este sentido **se aprecia una relación directamente proporcional entre edad e información**. Así, observamos que en el grupo de 15 a 19 años las respuestas acertadas representan un 12%, mientras que en el grupo de 25 a 29, ese porcentaje se eleva hasta el 35%.

La misma relación se aprecia con respecto al nivel formativo; las respuestas que incluyen el ítem correcto pasa del 12% entre jóvenes sin estudios o con estudios primarios a un 35% en el caso de universitarios.

En relación a la ocupación son estudiantes y desempleados (27.6% y 28.37% respectivamente) **quienes aportan un mayor número de respuestas ajustadas al concepto de desarrollo sostenible**. Son, a priori, los dos grupos que gozan de menor autonomía económica, lo cual no deja de ser un dato paradójico.



La correlación entre pertenencia a un movimiento asociativo y el conocimiento del concepto también es evidente: un 57.56% de respuestas correctas por parte de los que participan de varias asociaciones, un 38.8% en el caso de pertenencia a una asociación y sólo un 17.11 % en el caso de personas que jamás han pertenecido a ningún movimiento asociativo. Se constata, por tanto, que **las personas que participan más activamente en el movimiento asociativo tienen mayor conciencia medioambiental**. Sería objeto de discusión si esa mayor conciencia se desarrolla gracias a la pertenencia a una asociación o ya es una característica previa de aquellos que se afilian a las mismas. Probablemente ambas afirmaciones tengan algo de cierto.

3.1 Percepción del Concepto Agenda 21 Local

Los resultados globales ante la pregunta "¿qué es el Programa Agenda 21 Local?" quedan perfectamente definidos en el gráfico que se presenta a continuación. El 94% de la muestra pone en evidencia su desconocimiento con respecto a la principal herramienta surgida la de Cumbre de Río en 1992 para propiciar la definición de modelos de desarrollo sostenibles a través de la participación directa de la población local.

Gráfico 46



Sobre este aspecto, no se presentan gráficos desagregados en función de otras variables (sexo, edad, tamaño de hábitat), ya que, desde todos los puntos de vista, es tan manifiesto el desconocimiento sobre el concepto, que las diferencias son apenas perceptibles en un diagrama en la mayoría de los casos. No obstante,



comentamos a continuación algunos aspectos en dónde las diferencias son algo mayores.

Las cifras sobre desconocimiento del Programa Agenda Local 21 únicamente descienden de forma significativa, por debajo del 80%, en dos casos: en el de personas que pertenecen a una o más asociaciones, que desconoce el programa un 50.7%, y en el de personas que pertenecen a asociaciones de tipo cultural o artística, así como en el apartado de "otras".

En nuestra opinión, el hecho de que sean personas vinculadas con el mundo asociativo tampoco nos permite hablar de una mayor sensibilidad medioambiental de los integrantes de las mismas. Más bien nos inclinamos a pensar en que cuentan con mejores fuentes de información. De hecho, durante los procesos de implantación de las Agendas 21 Locales ha sido indispensable la participación del tejido asociativo local; normalmente a instancias de la administración local. Por ello, debemos mantener una cierta cautela a la hora de atribuir a un colectivo muy concreto una determinada sensibilidad medioambiental.

En este sentido es destacable **el mayor nivel de conocimiento que sobre este programa se aprecia en zonas con menos de 2000 habitantes**: un 4,7% frente a una media del 1,4% en los otros dos hábitats definidos. Probablemente la situación citada en el párrafo superior explique en buena parte este diferencial.

Como elemento clave a destacar en este apartado es necesario destacar **la escasa información que manejan los y las jóvenes con respecto a este tipo de iniciativas**. Se trata de una cuestión paradójica, ya que las Agendas 21 Locales contemplaban en su diseño la ideas de participación social y generación de foros de debate relativos al modelo de desarrollo territorial, y sin embargo, la juventud del medio rural apenas conoce nada de ellas.

3.3 Valoración Ambiental de tu Municipio

La valoración realizada del entorno medioambiental del concejo de residencia de cada una de las personas encuestadas alcanza una media de un 6.55 sobre un máximo de 10.



De nuevo vuelven a ser los y las habitantes de concejos de menos de 2000 habitantes los que contribuyen a romper la frecuencia predominante; en este caso dando una calificación media del 7.64, la más alta de toda la muestra, al entorno medioambiental de sus municipios.

Por otro lado, si cruzamos la valoración medioambiental con el resto de variables no se pone de manifiesto aspecto alguno de interés, existiendo una escasa desviación con respecto a la media en todos los casos.



Un Acercamiento a través del Diálogo

1. Los Grupos de Discusión

Durante dos meses se celebraron distintos encuentros con los y las protagonistas del estudio en su propio entorno. Estos grupos de discusión fueron abordados desde la perspectiva de la observación participante, permitiendo en todo momento que fuese la propia gente joven quien, de forma libre, abrieran nuevos frentes de discusión y realizasen aportaciones que permitiesen enriquecer el enfoque del estudio y sus resultados.

Estos grupos de discusión tuvieron lugar en Pesoz, Nava, el Prial, Lueca, Cangas del Narcea y Arriendas.

La formulación de preguntas abiertas respondió a la necesidad de entablar un debate mínimamente estructurado pero dejando libertad al mismo tiempo a los y las participantes para realizar las aportaciones que considerasen relevantes. Las preguntas se han centrado en la problemática más frecuente de la juventud en un entorno rural, las expectativas ante el futuro, cómo enfrentar esos problemas, etc.

PREGUNTAS ABIERTAS. GRUPOS DE DISCUSIÓN
1) ¿Cuáles son los tres o cuatro problemas más preocupantes de la gente joven, aquí en vuestro pueblo? ¿Por qué?
2) ¿Es lo mismo en el caso de los chicos que en el de las chicas?
3) ¿Cómo veis vuestro futuro? ¿Qué expectativas tenéis de que estos problemas se vayan resolviendo poco a poco?
4) ¿Por qué la gente joven participa tan poco en la vida comunitaria del pueblo, en las asociaciones?
5) ¿Qué se podría hacer para cambiar esta situación y mejorar la participación de los jóvenes en la vida de su comunidad, de su pueblo?

Las respuestas por parte de todos los grupos de discusión, independientemente de las edades o del hábitat de los integrantes de los grupos, han sido bastante coincidentes. El alto nivel de homogeneidad nos



traslada la existencia de un problemática común que en muchos de los casos entronca directamente con la dinámica habitual del colectivo de los y las jóvenes en el resto del Principado de Asturias.

1.1 La Dinámica

Si tuviésemos que hablar de alguna constante o rasgo común a todas las dinámicas de grupo celebradas, hablaríamos de un **marcado sentimiento de frustración que se hizo patente en la mayoría de la gente joven participante**. Una vez comenzada la sesión, la mayoría de los y las jóvenes nos transmitían ese sentimiento en la forma de anécdotas, experiencias de carácter personal o afirmaciones explícitas en las que se evidenciaba una clara percepción de abandono. Entre los problemas más frecuentes se encontraban la falta de atención al colectivo en la mayoría de los ámbitos, la percepción de quietud e incluso rigidez que les transmite la sociedad actual, falta de oportunidades, etc. Todo ello derivaba, de una u otra manera hacía, una actitud de apatía y falta de interés en lo público o comunitario.

"Siempre es lo mismo, no hay nada que hacer aquí... ¿Cómo no voy a tener ganas de pirarme?"

En efecto, su participación en la vida social de la comunidad, habitualmente se encuentra en círculos cerrados sin ningún tipo de articulación más que el derivado de la formación de grupos de amistades. Con respecto a la posibilidad de asociarse casi siempre ha aparecido el sentimiento de frustración e indefensión anteriormente aludido. La recurrente frase "no hacemos nada porque no nos dejan", representa el inicio de una perversa cadena en la que se externalizan los motivos de una conducta y se cierra todo tipo de posibilidad a la apertura del diálogo y la participación social.

Un aspecto especialmente significativo en estos grupos de discusión fue la definición de la escala de valores en la juventud. Resulta significativo el ascenso de aspectos de carácter individualista y materialista como los elementos que rigen las prioridades de la vida de los y las jóvenes.

En este sentido el dinero y la posición económica han sido reconocidos en muchos casos como un fin en sí mismo o en todo caso como un medio



absolutamente necesario para conseguir todo lo demás: cultura, educación, etc. Ciertamente el éxito social y personal pasa a ser considerado como un valor social en sí mismo, mostrando una percepción completamente mercantilizada tanto del individuo como de la sociedad. La riqueza y la posición económica pasan a ser percibidas por muchos y muchas jóvenes como ejes transversales que articulan todos los demás valores.

"Si está claro, tú eres independiente porque tienes dinero, si no, ya sabes lo que te queda..."

"Puede hacer lo que le de la gana porque tiene asegurado que en casa hay dinero de sobra, así normal."

Ligas más con un "carraco" que con otra cosa, si al final ya lo decía mi güelo: "tanto tienes, tanto vales"

1.2 Las Propuestas

Ante las posibles soluciones planteadas para romper esta dinámica las respuestas han sido comunes en todos los casos. Aunque con formulaciones muy diversas tres eran los puntos principales para avanzar en este sentido:

A) Reconocimiento de la juventud como un grupo social diferenciado. Se trata de un sentimiento y una necesidad de reafirmación frente a un contexto que suponen no hostil, pero sí indiferente frente a sus inquietudes.

"Aquí en las fiestas sólo traen cosas pa viejos, nadie se acuerda de nosotros"

B) Existencia de un espacio propio en la vida social de la comunidad y de manera particular en la toma de decisiones. Se trata en este caso de incluir o considerar el punto de vista la juventud en todas las iniciativas que se produzcan en su territorio.

"Sí, claro, tiénennos en cuenta cuando hay que echa-y la culpa a alguien"

C) Dotación un espacio físico donde poder centralizar sus actividades, un espacio público en el que ellos sean realmente los y las protagonistas y sus gestores.



"Sí, el espacio pa jóvenes sí que lu hay, el de les juventudes del PKUS, tamién lu llamen el espacio pa jóvenes de la asociación de vecinos."

2. Entrevistas en Profundidad

Con el objeto de acceder a una fuente de información rica y sensible ante este fenómeno se procedió a mantener una serie de encuentros con distintas personas que se encuentran en contacto directo con la juventud en el ámbito rural. En este sentido se realizaron un total diez entrevistas de carácter abierto, principalmente a profesorado, jefes y jefas de estudios, psicólogos y psicólogas, etc. Los planteamientos y conclusiones evidenciaron un alto nivel de coincidencia, atribuyendo al modelo educativo paterno y a la dinámica de la sociedad actual los principales factores determinantes del perfil de la juventud asturiana.

"Tenemos la juventud que la sociedad ha creado"

En efecto, en ningún caso se puso de manifiesto la diferenciación entre juventud urbana y rural, ubicando el punto central de la discusión en la falta de modelos y referentes éticos o morales en la juventud.

"¿Dónde pueden mirarse? ¿En unos padres que en muchos casos han dimitido como educadores?, ¿En un profesorado desautorizado por la sociedad?, ¿En los representantes políticos? Es más cómodo perseguir el dinero fácil del "corazón"..."

Se trata pues de una situación de carácter cultural la que determina que la juventud tenga planteamientos y siga parámetros comportamentales alejados de los que habían sido habituales en la juventud española.

En este sentido, se ha puesto de manifiesto el predominio de patrones relativos al éxito social a través del incremento del patrimonio personal. Esta situación, unida a un perverso comportamiento completamente aprendido, por el que no es necesario el esfuerzo para la obtención de un fin, determina una actitud vital completamente pasiva.

"Ya no existe una relación directa entre esfuerzo y recompensa. Ahora está todo programado pase lo que pase: consola a los 8, móvil a los 12, ciclomotor a los 14, coche a los 18..."



La superación personal es, para las personas entrevistadas, “un recuerdo de otros tiempos”, lo que determina que nos encontremos ante una juventud apática, sin objetivos claros, sin responsabilidades asumidas, en definitiva, ante la desaparición del tradicional motor social de cambio representado por la juventud y el nacimiento de una juventud carente de inquietudes.



Una Valoración de la Realidad

A continuación realizamos una serie de valoraciones que pretenden resumir los resultados del diagnóstico realizado en el marco de este estudio.

- **Existe una importante brecha de desigualdad entre hombres y mujeres en el mundo laboral:** se pone de manifiesto la desventaja de las mujeres en el mundo laboral, a pesar de tener un nivel formativo superior al de los hombres, en muchas ocasiones. Existe un porcentaje muy significativo de jóvenes que se declaran “amas de casa” inducidas, en muchos casos, por la falta de expectativas laborales. Igualmente se observa una dependencia económica de la familia mayor en las mujeres que en los hombres.
- **El esfuerzo y la superación personal pierden sentido ante el materialismo y el conformismo:** el diagnóstico en este sentido es rotundo y un tanto desolador. Parece ser que la dinámica del “teléfono móvil a los doce años, ciclomotor a los catorce y coche a los dieciocho, sí o sí...” se está imponiendo. El valor de la superación personal parece un lejano recuerdo de otros tiempos. El desconocimiento o desinterés sobre el estado de la economía familiar es uno de los indicadores cuantitativos que han aparecido en el diagnóstico, si bien en el trabajo de campo cualitativo, han aparecido muchas manifestaciones en esta línea.
- **Asociacionismo y voluntariado: un reto.** Existe un alto porcentaje de jóvenes que nunca han pertenecido a una asociación. Sin embargo, la visión del papel de asociaciones y del voluntariado en la sociedad es eminentemente positiva. La participación asociativa se centra especialmente en cuestiones relacionadas con el deporte, el ocio y, en menor medida, la asistencia a personas. En mucha menor medida, se identifican los temas de asociacionismo y voluntariado con cuestiones relacionadas con el compromiso socio-político, la participación ciudadana y el desarrollo sostenible. Con estas premisas, creemos que existe un potencial para trabajar en el campo asociativo y del voluntariado, orientando adecuadamente las políticas, sabiendo detectar la “movida juvenil autónoma” y graduando una utopía a la que no se debe renunciar.



- **Carencia de modelos y referentes éticos o morales:** fundamentalmente en los grupos de discusión y entrevistas en profundidad hemos constatado que, cuando por parte de los y las jóvenes existe una actitud pasiva, despreocupada, de falta de compromiso... en muchas ocasiones se debe a la falta de modelos de referencia, que no se encuentran ni en la propia familia, ni en el sistema educativo, ni en el trabajo, ni en la política.
- **La juventud quiere ser protagonista y actora en sus propios programas de promoción:** pese a la tendencia migratoria a las ciudades, hay un número significativo de jóvenes que quieren quedarse en sus pueblos de origen, bajo la hipótesis de que mejoren ciertas condiciones. Buscan una mejora en la calidad de vida sin sentirse tanto aislamiento. Para ello, demandan programas adecuados a sus necesidades, rechazando "propuestas precocinadas". Quieren ser protagonistas tanto en el diseño como en la ejecución de estos programas.
- **Juventud rural y urbana: realidades cada vez más próximas.** Esta afirmación no es el fruto de un análisis comparativo con validez científica entre jóvenes de entorno rural y urbano. No obstante, en la aproximación realizada en el marco de este estudio, especialmente en la fase cualitativa, se observa una alta probabilidad de que la mayor parte de los resultados del diagnóstico pudieran ser extrapolables al caso de la juventud urbana. Cuestión que, por otra parte, no nos debe sorprender, en una sociedad de la información que en Asturias es una realidad también en el medio rural.

Como **reflexión final**, creemos que en el ámbito de la juventud rural asturiana hay un campo ilimitado para intervenir. Debe aspirarse a la utopía, pero también es necesario "graduar" esa utopía, e identificar acciones viables, acordes con los intereses de los y las jóvenes, que les impliquen desde el primer momento y que se adapten a sus ritmos. Toda institución que trabaje en favor de la juventud debe ser capaz de detectar la "movida juvenil autónoma" y servirle como instrumento y cauce para que esa autonomía sume cosas buenas y vaya conquistando poco a poco nuevos espacios que generen participación. Igualmente debe ser capaz de investigar, conocer, aprovechar y adaptar otras experiencias de nuestro entorno, así como de insertarse en redes de instituciones multisectoriales con tamaño crítico para acceder a programas y proyectos que tengan un impacto representativo en el territorio.